LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
(Adherida a la Federación Sindical Internacional)

Redacción y Administración
Belgrano 2545 : U. T. 102 (Mitre)
SUBSCRIPCIÓN MENSUAL ADELANTADA
Capital e Interior. . $ 0.50
Exterior, $ oro. . . 0.30
Número suelto 10 centavos

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 183 — PERIODICO SEMANAL — Aparece los Sábados — Buenos Aires, Mayo 28 de 1921

EN PLENO SALVAJISMO PATRIÓTICO Y CAPITALISTA

La obra iniciada en las provincias prosigue en la capital

ASALTOS E INCENDIOS LIGUISTAS

¡ENCANTOS DE LA DEMOCRACIA BURGUESA!

El estado de guerra civil se acentúa, bajo el patrocinio y fomento de la liga patriótica, constituída en guardia pretoriana del capital.

La careta de idealismo patrio, que nunca logró encubrir los objetivos de clase, cae en forma estrepitosa del rostro de la Asociación de bandidaje capitalista.

La preparación armada que se venía haciendo desde hace dos años no era una simple expresión de amor o veneración a entidades ideales, sino actos de fuerza material puestas a disposición de la clase explotadora que domina la vida del pueblo y que no quiere permitir en forma alguna que se menoscabe en lo más mínimo sus intereses y privilegios.

Ante el avance del proletariado consciente que marcha a la conquista de sus derechos, la burguesía conservadora ha querido oponer una barrera de fuerza y de violencia, suya, específicamente suya.

No contenta con la protección del estado y el amparo de las fuerzas legales, ha creado su organización armada, con sus brigadas, guardias, jefes y sectores asignados con el fin de tener subyugado al proletariado a su voluntad y conveniencia.

Su sórdido interés no tolera derechos agenos. Para el capitalismo no hay más derecho que el propio. El cree que los obreros son simples instrumentos sin valor ni personalidad moral, que si no tiene puesto en la vida proporcionado por la burguesía, no tiene derecho a protesta ni a acción propia, sino a la resignación para perecer como débiles e inaptos, náufragos en la lucha por la existencia, según la filosofía evolucionista en que se asienta todo el orden moral de la burguesía, orden de bandidaje y expoliación que condena al hambre y a la muerte a la inmensa mayoría del género humano, constituída por productores, los seres más útiles de toda sociedad, los campeones que con sus sacrificios inmensos hacen marchar la civilización hacia mejores destinos.

Y si no se acata ciegamente a esa filosofía de caníbales y a las leyes caducas que le dan forma práctica en instituciones e ideas, entonces se levantan los sayones del capital, armados exprofesamente, y se lanzan al asalto del orden nuevo que se forma en el seno de la masa laboriosa, para asesinar, para destruir e incendiar.

Tienen fe ciega en la fuerza bruta y en la destrucción material de los enemigos, y apelan a esos recursos, mientras sostienen los principios del orden y la democracia como sagrados e intangibles.

La democracia del incendio y del asesinato, de la provocación alevosa, es el sistema iniciado en el Chaco, llevado luego a las provincias y traído por último a la capital federal.

En la procedencia y trayectoria del sistema puede verse su género y bondad.

La organización sindical del proletariado nació en la ciudad y laboriosamente cundió en las provincias, para trascender más tarde en los territorios. Y a esto que ellos llaman regresión y barbarie oponen un sistema que nace y se desarrolla a la inversa.

Frente a la vida fecunda y civilizada de la ciudad y la fábrica, ellos colocan la barrera del salvajismo construída en los montes y las estancias, viniendo a los lugares donde ha triunfado irremisiblemente el derecho del trabajo sindical, pretendiendo sofocarlo con los torpes instrumentos mercenarios que sirven al mejor postor.

Prevista estaba esta fase de la guerra social en la Argentina, desviada del cauce en que la plantearan las condiciones ingénitas del proletariado, para ser colocada en una ruta de violencia, única esperanza y norte del capitalismo agonizante que no se resigna a su suerte, como una generación degenerada y suicida que quisiese extrangular a la nueva humanidad que viniese a sustituirla en otra etapa del porvenir.

Pero con ello no se detiene el curso de la historia. Lo más que conseguirán es hacer más dramática las formas de la revolución que puja en el viejo molde por romperlo e imponer el devenir social.

Y en medio de la confusión y el espanto de la clase que se mueve al fin presionada por el terror ante los ímpetus de su enemigo natural, vemos al estado, asistente de la enferma, no sabiendo que hacer: si matar al nuevo ser que en repetidas ocasiones resistió sus golpes, si ocultar esa vida nueva que se impone como la luz de la aurora que nadie puede apagar, si producir una conciliación entre la noche que se va y el nuevo día, parando el carro del sol para vivir a media luz, o si retirarse de la escena en la cual está encadenado y en cuyas incidencias tiene que ser actor confundido o testigo perplejo hasta que el desenlace final lo libre de tal suplicio, lo que sólo puede ser por la desposesión de las clases explotadoras que hunden a los productores en la miseria y a la humanidad en la más espantosa de las crisis que la hacen rebotar de guerra en guerra y de revolución en revolución.

Mientras las fuerzas económicas no decidan los cambios fundamentales, el estado, por gravitación natural, estará con la burguesía, con la cual ha nacido y se ha desarrollado como un criado habituado a sus órdenes, de las cuales no puede prescindir.

Criado que pretende a veces tener gestos de independencia, que sólo logran el desprecio de su superiora, la cual lo sustituye con instrumentos nuevos formados de su peculio privado, colocando al servidor que creyéndose con derechos frente a ella por los muchos años de servicio prestados quiso intentar limitar sus exigencias imperiosas, otro servidor mejor que le ofrece de ejemplo para provocar su emulación.

En esta circunstancia el viejo lacayo se ve expuesto a ser sustituído y reduce sus actos o veleidades liberales para caer obsecuente a la orden de su ama, vieja y hábil intrigante que lo envuelve en sus múltiples redes, como envuelve al proletariado cuando confía en la fe de su palabra y su firma, mil veces desdichas en la forma más desleal, pero siempre con tal diplomacia, que ella aparenta creerse la engañada.

Su manejo y dominio económico pone en sus manos tal poder, que todo lo mueve y subordina de una manera invencible, no dejando otra vía que la de su desposesión de tan preponderante y complejo sistema que la hace árbitro en todos los órdenes de la actividad, para evitar sus maniobras felinas de reina astuta.

Su poder económico la hace patrona política y social, y lo que no es de ella es vasallo de ella: trabajo, gobierno, educación, riqueza y cuanto ha creado la humana actividad, descollando en la lucha como una clase imperialista aunque ostente el gorro frigio republicano.

Pero en medio de todo el fragor de la pelea, cada día ocupa mayor espacio en la escena la figura del proletariado, el gran protagonista que no era nada y es ya algo.

No permitamos en ningún momento que sea encerrado, maniatado y vuelto a la condición de esclavo en que vivió hasta hace pocos años. El es el creador y él ha de ser el jefe del mundo. Así se lo predice el sindicalismo revolucionario y así ha de ser.

Frente a las locas embestidas liguistas, preparemos nuestras manos fuertes y aguerridos en el trabajo, para que esgriman el fusil como herramienta de libertad. No hay otro camino frente a la reacción armada de la liga.

Preparemos nuestras almas en el ardor de la lucha, templémonos en estas escaramuzas, para las batallas decisivas que vendrán pronto.

Estamos en el estado álgido de la lucha de clase, que toma la forma sincera de la guerra civil, con la caída de la máscara democrática que significan los últimos hechos de la liga, y en él debe hacerse hablar a nuestros brazos que son más eficaces que nuestros labios.

El asesinato y los incendios, que fueron el consejo de los desesperados e impotentes, están siendo usados por la burguesía, signo y confesión propia de su decadencia. Pero no es posible permitir al bandido el libre ejercicio de su profesión. El bandido debe estar fuera de la razón y del derecho, porque en ese terreno se coloca él mismo.

El proletariado debe volverse la fuerza punitiva del vandalaje burgués enmascarado en la liga patriótica.

Y al bandido no se le trata con guantes blancos ni con buenas razones. Una mejor organización, mayor unidad — la completa unidad del proletariado — y la preparación armada, serán los reactivos poderosos que neutralizarán por completo las tentativas de la clase rica.

¡A la unidad! ¡A la acción!

Y una vez más: ¡A las armas!

Luis LOTITO.

Asalto al sindicato de choferes

¡EL FENIX INCENDIADO!

El sindicato de choferes ha realizado un acto digno de una institución animada del más grande espíritu que impulsa al proletariado: el de la solidaridad con los hermanos de clase y de sufrimientos que yacen injustamente en las cárceles por su actuación sindical, declarando y haciendo efectiva con unanimidad promisora, una huelga por 24 horas el día 25 de mayo, fecha de libertades que los farsantes convierten en orgías de opresores mientras que miles de obreros gimen en las mazmorras.

El gesto proletario no fué del agrado de la liga patriótica que se ofendió porque esos obreros se negaron a trabajar un día, tomando ejemplo de la holganza consuetudinaria de sus enemigos.

Sin embargo, el acto de los choferes no tenía un propósito de holgazanería propia de la clase capitalista, sino un legítimo anhelo de protesta expresado con el medio con que suelen hacerlo las profesiones organizadas en sindicato cuando se ven lesionadas u ofendidas: con un paro pasivo y solemne en día de conmemoración de libertades conquistadas, querían expresar su protesta contra los atropellos a las libertades nuevas que se intenta conquistar por la clase llamada a regir los destinos del mundo en un porvenir cercano.

Además, tenía por objeto expresar la indignación contra las autoridades policiales que traban escandalosamente el derecho de reunión, como ha estado aconteciendo en forma cada vez más abusiva desde los últimos meses, no permitiendo asambleas sindicales ni actos de protesta contra las brutalidades infames de la liga cometidas en Gualeguaychú, y que fueron condenadas en forma lapidaria por las autoridades policiales de aquel departamento y por las autoridades provinciales y por las propias manifestaciones del gobernador de Entre Ríos, cansado de ocultar las tropelías inauditas de la banda de tenebrosos que preside el fracasado político del "régimen" que responde al nombre de Carlés.

LOS ASALTOS

A las tres de la madrugada del día 25, como uno de los primeros actos de los festejos, un grupo de foragidos penetró en el local de los chofers, revólver en mano, imponiendo la rendición de cinco obreros que se hallaban en él. Hecho lo cual se dedicaron a hacer objeto de toda clase de burlas a dichos obreros. Les colgaron escarapelas en el pecho, les impusieron que vivaran a la patria y cantaran el himno.

Si algún viejo ideal o simbolismo de libertad podía haber en la insignia o canto, queda todo ello borrado para siempre de miles de conciencias al arrastrarlo en el fango de un acto infame que cae sobre todos ellos.

Los que así se usan imponer sus prejuicios de antaño sólo logran cubrirlos de ignominia. Esos actos son dignos del godo general Goyeneche, que devastara durante la revolución argentina el norte del nuevo país, que con los horrores que el espíritu conservador sembraba escribió las páginas más memorables de su historia, como escribimos la historia del día con los nombres de Villaguay, Gualeguaychú y Las Palmas, que serán en nuestros himnos lo que en el argentino los de Potosí, Cochabamba y La Paz. Así "lloran bañadas en sangre" decenas de poblaciones obreras que se incorporan con letra de sangre en la nueva epopeya revolucionaria, sucesora de la primera en la lógica y natural marcha del género humano.

¡Desgraciados tigres sedientos de sangre, a quienes sabremos oponer nuestros pechos y quienes pagarán sus crímenes como los pagaron los viejos opresores!

No terminó aquí la jornada de la liga patriótica. A las 21 horas se presentaron frente al mismo local 20 automóviles particulares en que viajaban una cantidad de sujetos de la liga, y sin más, comenzaron a disparar sus armas contra los obreros que se hallaban dentro, cuyo número — se nos asegura — no pasaba de ocho.

Los disparos produjeron un efecto desastroso. Tres compañeros cayeron, uno para no levantarse más, herido de dos balazos en el vientre, otro también muy gravemente, y un tercero que fué alcanzado por un proyectil. Los dos primeros son hermanos, apellidados Canovi.

¡Amen, trabajadores, a la patria! ¡Ese acto vale más que mil textos, himnos y glorias!

¡Amen a la patria de esos desgraciados asesinos embriagados por la liga patriotera y pagados por el dinero del capitalismo!

La crápula aristocrática arrojó frente al local una lata de nafta y prendió fuego al combustible. Quien conoce la casa sabe que no tiene salida por los fondos, que es de altos y no es casi posible salir de allí sino por las puertas que dan al frente. El incendio iniciado con nafta en la sala del edificio exponía a los heridos y los que quedaban dentro a ser quemados vivos.

Nada perturbó a los hijos de las grandísimas señoras ovejas del señor y de los confesores del Socorro, del Pilar, del Salvador y Santo Domingo, donde desfilaron varios modelos de frailes con una castidad sacerdotal digna de un Padre Grenon.

Cumplida la patriótica misión, el vandalaje huyó en sus autos.

Entonces apareció la

GUARDADORA DEL ORDEN

Desde agente a jefe de policía aparecieron allí inmediatamente, en forma de guardadores del derecho.

Pero fué para clausurar el local y poner presos a los que estaban dentro.

La policía declaró fuera de la ley al sindicato de chofers, lo que significa entregarlos a disposición de quienes quisieron asesinarlos y quemarlos.

No es la primera vez que esto sucede en la república democrática de Sud América.

La banda de incendiarios y asesinos que acciona en todo el país y con sede en plena calle Florida, no está fuera de la ley, sino que trata con la autoridad y obtiene de ella franquicias como las que quedan referidas. Pero los obreros quedan fuera de la ley, donde de hecho estuvieron siempre, quedándolo ahora por resolución legal...

Pero se les aplica la ley en cuanto tiene de penalidades y represiones contra obreros sindicados...

ASALTOS POLICIALES

Tocaba actuar a la policía, como se ve, y lo hizo en la forma brillante que vamos a referir:

Los miembros de la comisión del sindicato celebraron una reunión en un local de la calle Tacuarí, donde acudieron 150 obreros. Sabido esto por la policía, acudió presurosa en camiones, armada a máuser.

Se colocó un camión en cada esquina y el tercero frente a la casa citada, apuntando con sus fusiles. Penetró en el local y arrestó a todos, que fueron conducidos en los mismos camiones al departamento central.

Llama la atención que la policía ignorara los asaltos que preparaban los patriotas, los cuales habían recorrido previamente la ciudad dando vivas y gritos por las avenidas más centrales, para rematar su entusiasmo en el incendio y agresión que queda narrada y supiera las reuniones privadas de los obreros agredidos...

La complicidad policial es evidente, y su sistema de simulación ya conocido, queda probado una vez más.

Así sucede con las bombas que con tanta frecuencia estallan en distintos puntos de la ciudad, y cuya culpa recae siempre sobre obreros.

La liga patriótica, entidad armada que pretende anular y suplir al estado, puede organizar manifestaciones para masacrar obreros, con declaración previa y pública de sus propósitos, concentrando al efecto sus divisiones procedentes de todos los puntos de una provincia, mientras a los obreros se les niega el derecho de realizar modestos mítines de barrio para protestar contra esos crímenes colectivos en que caen niños y mujeres; la liga patriótica tiene franquicias para saquear e incendiar, pero a los trabajadores se les niega la facultad muy humana y natural de preparar su defensa; la liga acciona libremente y hasta realiza mítines sin pedir permiso ni anunciarlos, en tanto que a los obreros se les clausura sus secretarías, para que, inermes, tengan que sufrir cuanta vejación conciba la canalla refinada de levita y frac.

¡Es una igualdad ante la ley digna de la democracia y del derecho!...

La hipocresía de la prescindencia del estado no puede ser más claramente afirmada en hechos, pero las palabras del jefe de policía ¡cuánto amor paternal encierran para el modesto y honrado obrero!...

No termina aquí la obra policial. Fueron después allanados los locales sindicales de la Federación Obrera Molinera y de los estibadores de diques y dársena. En ellos no se encontró a un solo obrero ni persona alguna. Para penetrar se violentaron las puertas con las ganzúas de la delincuencia legal, que, porque es calculada y metódica, no merece condena a presidio sino ascensos y méritos para sus ejecutores.

Se buscaba armas y gente armada donde no la había, mientras con una imparcialidad encantadora se dejan formar y actuar divisiones armadas que ostentan sus revólveres en plena ciudad...

En fin... esa dictadura rusa es una cosa tremenda y fea, mientras la democracia capitalista es un paraíso regido por un estado neutral y unas autoridades que son verdaderos ángeles encarnados en la regeneración.

Se abrazan Anchorena y Carlés, el gran rico y aristócrata de alta alcurnia y rancio abolengo, cuya fortuna se formó al calor de la protección de Rozas — despojos de los degollados de la época del terror —, con el aventurero que nada tiene, a no ser sus buenos deseos de servir a los ricos. El amo agradecido abandona su desdén y abraza a su lacayo.

Y el conservatismo odiado se apresta a abrazar al díscolo radicalismo, que se va domesticando de sus furias revolucionarias y las iras santas del 90, imperecedero en las almas de los que fueron, pero transitorio y mortal, finito y mísero como todo lo humano, que olvida el pasado y se ajusta al presente, para torcer el brazo de manera que llegue sin dificultad al bolsillo de los intereses políticos...

Al favor del sol que más fuerte irradia sus calorías, el acero del temperamento radical se dobla para no quebrarse.

Las alturas no sólo marean sino que también corrompen.

Los ejecutores testamentarios de Alem concilian el espíritu del jefe con el de Juárez Celman, sobre el humo del Parque que se disipa y cuyo recuerdo está borrado y se supera por la grandeza material de las obras arquitectónicas.

Sobre el baluarte del pueblo del noventa se encuentra el asiento de la justicia capitalista que mata con saña todo espíritu de revolución, ya odioso y repudiable para los magnates que subieron desde el llano.

Pero la revolución, diremos otra vez, es como el fénix que resurge de sus propias cenizas.

Así los saqueos e incendios de la semana de enero dieron impulso a una etapa más brava y heroica del proletariado, que envolviendo al capitalismo por todos sus flancos le obliga a una nueva reacción que ha de abrir otra era más fecunda de acciones combativas, marcando un vuelo más alto en los ensayos gloriosos para conquistar al mundo.

¡Sople el huracán de la reacción sobre las brasas del entusiasmo obrero, creyendo que es una débil llama! ¡Incendien y echen fuego a la hoguera, que como el trigo reproduce al trigo, el incendio es simiente de incendios!

¡Compañeros!

Por vosotros, por nosotros, por nuestra organización, por la F. O. R. A., por todos los obreros organizados revolucionariamente, recojamos esa semilla de acción y de vida y arrojémosla a todos los vientos, que ellos la extenderán y cultivarán.

¡Arriba los corazones! Por nosotros y el porvenir del mundo, a unificarse, a formar el temple heroico indispensable para la gran jornada final, que está más cerca de lo que se ve.

Y que no sea una mentira en boca de nadie el nuevo santo y seña que el momento impone a todos los leales:

¡¡A la acción!!

¡¡A las armas!!

El conflicto de los obreros portuarios

La liga patriótica, en complicidad con los poderosos que se cobijan en la Asociación del trabajo (ajeno) ha provocado en el puerto de la capital un conflicto, alentando el miserable propósito de quebrantar la sólida organización de los obreros portuarios.

Por su parte, pretende imponer a los obreros federados que no sólo éstos tengan derecho a trabajar en esa zona, aduciendo para tales fines la libertad de trabajo.

Es sintomático que estando constituídas la liga patriotera y la Asociación del trabajo por los elementos que más se caracterizan por su fobia a todo aquello que encierre un contenido libertario, sean los que, en esta hora de gestaciones heroicas invoquen la libertad de trabajo para acrecentar la esclavitud.

¡Oh libertad! Cómo te estrujan y deprimen los que siempre te desconocieron.

Esos mismos que en estos momentos, en que el bamboleante edificio capitalista amenaza derrumbarse, utilizan la libertad como un arma para la defensa de sus privilegios, fueron los que te vilipendiaron aplaudiendo regocijadamente la sanción de las leyes de residencia y defensa social.

Será también en nombre de la libertad que consumaron el sacrificio de tantas vidas útiles en Santa Cruz, Chaco, Villaguay, Gualeguaychú, etc.?

En el puerto de la capital se han producido ya varios choques, en los cuales la peor parte la llevaron los vándalos que, instigados por los "monopolizadores del patriotismo" se prestaban a traicionar a sus compañeros de infortunio.

Estos quizás no sean los últimos, pues la situación violenta que han creado a los obreros auténticos los mafiosos de la liga ha de culminar probablemente en una tragedia sangrienta.

Y todo ello se realizará por obra y gracia de los que alardean de un puritanismo patriota sin mengua ni mácula.

Hablan de la libertad para esclavizar mejor, e invocan la patria para provocar verdaderas carnicerías humanas. Y todo para defender el fruto de sus rapiñas. Los que con su esfuerzo cotidiano no contribuyen a crear todo lo indispensable para llenar los fines de la vida: los que con su trabajo fomentan el progreso, la civilización y el engrandecimiento y prosperidad de este país sólo obtienen como recompensa a sus sacrificios, por parte de los turiferarios de la patria, leyes mordazas, plomo miserias y privaciones.

Y mañana, si por cuestiones de diplomacia, competencia económica o cualquier anormalidad que afecte los intereses del capitalismo, es menester empuñar las armas para salvar la integridad de la patria (léase del capitalismo), serán los mismos trabajadores los que tendrán que hacerlo, aun cuando tengan que destruir toda la riqueza creada a fuerza de ingentes sacrificios.

Aprendan los trabajadores.

Sólo tienen patria los que viven a expensas del patriotismo.

Federación Obrera Local de Buenos Aires

REUNION DEL CONSEJO DE DELEGADOS

Esta noche se reunirán en su local Belgrano 2545, los delegados de los sindicatos de la F. O. L. de Buenos Aires, de acuerdo con la resolución del Consejo de la F. O. R. A.

Debiendo tratarse asuntos de mucha importancia, es de esperar que no habrá delegado que deje de concurrir, por ninguna razón.

EL MITIN DEL 5 DE JUNIO

Esta institución de la F. O. R. A. activa los trabajos para la realización del mitin del 5 de junio.

Para su mejor organización ha resuelto que cada sindicato convoque a sus adherentes en su local social o en un lugar próximo al mismo, para ir en corporación a incorporarse a la columna general.

En cada una de estas secciones que formarán la gran demostración de protesta obrera, irá un orador de la F. O. R. A. para dirigir la palabra.

Llamamos la atención de las comisiones administrativas para que tengan todo preparado, pues de la actividad que ellas desplieguen depende el éxito mayor de la gran jornada.

Los sindicatos que deseen llevar a su frente carteles alusivos, deben dirigirse a la secretaría de la F. O. L., la que cuenta con el concurso del sindicato de Letristas y Decoradores para los trabajos que encarguen los sindicatos.

También deben tener en cuenta que es necesario dedicarse a la fijación de carteles para dicho mitin. A este fin deben dirigirse a la secretaría pidiendo la cantidad que puedan colocar en el radio que les corresponde.

Asimismo es deber de cada sindicato publicar un pequeño manifiesto con el fin de exhortar a sus afiliados a concurrir al acto, en el cual se exteriorizará la fuerza del proletariado frente a las tentativas criminales de la liga patriótica.

¡A trabajar para la gran jornada de protesta y afirmación de nuestra fe inquebrantable en la emancipación de la clase!

NUEVO SECRETARIO

Por renuncia del compañero Villalba fué nombrado secretario de la Federación Obrera Local de Buenos Aires el compañero Agustín Traversa.

Durante el período en que actuó el compañero Villalba, la F. O. L. ha desplegado una intensa labor de organización interna, cuyos frutos se han de recoger muy pronto.

Se espera una gestión provechosa del nuevo secretario, el que se ve secundado por un núcleo activo de militantes.

El compañero Traversa ha de responder a las esperanzas que en él deposita la F. O. L.

Un compañero

que protesta por nuestro suelto respecto de la campaña calumniosa del diario de su partido, le contestamos sencillamente que no nos interesan para nada los partidos políticos mientras no se dediquen a la difamación de nuestros organismos para ponderarse ellos con el descrédito de los órganos del proletariado.

Ese compañero nunca levantó la voz cuando nuestra F. O. R. A. fué atacada infamemente, pero protesta en cuanto se revela una doblez del diario de su partido...

Eso no es lealtad sindical, sino sectarismo partidista. Si quiere ver a la organización pisoteada por su partido y quitarle el derecho de defenderse, no nos queda más remedio que catalogarlo en el cuadro de los instrumentos de entidades ajenas a la organización.

Estudie el caso de los escultores y la propaganda que el diario de su partido hizo a esa entidad de traidores que han colmado la medida del cinismo, y si después de eso no justifica nuestra indignación contenida largo tiempo, no queda otra reflexión sino que el partido no hace más que crear domésticos e incondicionales.

La F. O. R. A. no ha de ser estropajo de nadie, y quien la ataque se expone a que le digamos la verdad sin eufemismos hipócritas.

Y conste que no hemos dicho ni la milésima parte de lo que se merecen.

Pero si lo quieren, lo tendrán.

No nos impresionarán las simuladas indignaciones que defienden a un partido y que no aparecen en esos "compañeros" cuando es la F. O. R. A. la atacada.

Tragedias y farsas patrióticas

(De la historia argentina)

La revolución de mayo mandó ahorcar a un señor Don Martín de Alzaga en la Plaza de la Victoria.

Su cuerpo colgó de un palo entre los de un grupo de sus adictos, conjurados que preparaban la contrarrevolución.

La vida de un pueblo está muy por encima de la vida de un hombre.

Bella dictadura revolucionaria que barrió los obstáculos que se oponían al avance triunfal de una nueva y gloriosa nación.

En la revolución que se prepara para el nuevo pueblo argentino formado en la industria, la agricultura, o en la escuela del trabajo, se forma la reacción también y suena un Alzaga entre los conspiradores. No es Martín, pero es Alzaga; además de Alzaga tiene un ag... que el tiempo colocó con su eterna mutación, pues no perdona ni a los apellidos.

Pero los Alzagas de hoy se han olvidado del colgado ignominiosamente por traidor a la patria y se hacen patriotas. ¿Quién puede ser hoy realista? Pero siempre se es Alzaga y contrarrevolucionario.

Y los patriotas olvidan el pasado y nos aseguran con el nombre de Alzaga, entre muchos otros un Alzaga sin este apellido, que queremos destruir la obra de la revolución de mayo.

Pero la nueva revolución, digna hija que sepulta a su madre por ley de la vida, sabrá llevar a la misma plaza a los mismos reaccionarios enriquecidos y prepotentes, y en la horca rendirán el mismo tributo a la revolución que dieran sus antepasados.

Irán los Alzaga y todos los Alzagas traidores de la patria argentina antaño, traidores de la patria universal hoy.

La historia se repite. Patria pura y grande, por la cual habríamos dado en 1810 toda nuestra alma y nuestra sangre, que hoy damos a la más pura y más grande patria que es el mundo.

También se repite la historia para los Alzagas de la liga. Pero la otra vez fué una tragedia. Ahora es una farsa.

Mañana será lo que el proletariado y su revolución dispongan.

Obstinación inconcebible sobre inmigración italiana

Por lo visto, la inmigración italiana constituye la obsesión de "La Nación" y "La Prensa".

Obran como si obedecieran a un tácito acuerdo los dos colosos del periodismo mercantilista, turnando con largas correspondencias directamente remitidas desde Italia por sus agentes.

Ya B. Sáenz Hayes dijo en "La Prensa" algo sobre las entrevistas tenidas con personalidades destacadas del mundo político italiano.

Por su parte, "La Nación" publicaba días pasados una correspondencia del imponderable Malagodi, el cual relata la entrevista solicitada a nombre de "La Nación" al ministro Sforza, cuyo tema giró alrededor de la inmigración italiana, afectada por la restricción que acaba de hacer efectiva Estados Unidos.

Si hay sinceridad o no en los anhelos de la emigración italiana, no nos importa saberlo, aún cuando tenemos motivos para sospechar de esos deseos que vienen demostrando los dos grandes paladines de la explotación sin límite de los obreros.

¿Qué ha sido de los risueños vaticinios hechos durante la conflagración? ¿No habían sostenido los dos colosos que la inmigración europea vendría a torrentes y los capitales en forma de aluvión? ¡Oh, los economistas de cabaret!...

¿No basta?

Fresca aún está la acogida de que fué objeto el señor Orlando, las demostraciones suntuosas ofrecidas por los exponentes más encumbrados de las tres ramas del vampirismo abigarrado metropolitano.

¿Acaso el descaro de eso señores no llegó al extremo límite de la impudencia? Bastaría con volver a leer el discurso de Christophersen en ocasión del banquete ofrecido al señor Orlando en el Jocey Club.

Mas, ¿a qué divagar? Las demostraciones que aquí rodearon al señor Orlando durante su fugaz permanencia, tendían única y exclusivamente a granjearse el apoyo del estadista, cuya influencia creíase suficiente, una vez retornado a su país, para remover todo lo que obstaculizaba e impedía la libre inmigración italiana al Plata.

La mentalidad de la burguesía criolla, aún a través de sus manifestaciones jactanciosas, altaneras e impertinentes, es tan obtusa al punto de no darse cuenta del ridículo. Sería, por lo tanto, tiempo perdido en esforzarse en hacerle comprender que la inmigración italiana, si acaso vuelve a venir como antes de la guerra, cosa dudosa, ya no será aquel factor depresivo de otrora. No por nada Europa respira aire bolsheviki.

De manera que si no es una fingida estratagema de los órganos del capitalismo argentino, aliado del filibusterismo extranjero, sería imperdonable imaginar la lanuda inmigración italiana de antes.

Concentrada la atención toda de los gobernantes italianos sobre los arduos y difíciles problemas post-bélicos, complicados aun más con el giro peligroso que toman las enconadas luchas entre obreros conscientes y la horda "fascista", la emigración por ser hoy un asunto de suprema importancia para la economía de Italia, quedará en suspenso hasta que se despeje el horizonte amenazador de las querellas europeas.

Guay del que atreviérase hoy en Italia a hacerse el abogado de la libre emigración de los trabajadores peninsulares para determinados países sudamericanos; sin duda expondríase a ser blanco de acusaciones terribles. Muchas sombras negras hállanse cernidas sobre la moralidad de la burguesía italiana, desde que arrastró al país a una guerra en que se han disputado predominios de agrupaciones capitalistas, para luego verse compensada bien merecidamente su felonía.

Mas como no todo es vergüenza en Italia—y lo demuestra la lucha del proletariado, el sangriento esfuerzo que allí se está haciendo para librar a Italia de la vergüenza monárquico-burguesa—lo que hace suponer que no se permitirá que se abra un nuevo horroroso capítulo sobre la emigración italiana a Sud América, cuyo triste recuerdo pesará como eterna condenación de la burguesía y del régimen imperante.

Esa manera de fustigar a la burguesía italiana llegará dura a ciertos oídos. Mas para quien no ha olvidado los abusos, las violencias, los dolores, el desprecio, las vejaciones y las infamias inauditas soportados por los débiles e indefensos trabajadores italianos, encontrará tenues nuestras invectivas, porque a decir verdad no hay en el mundo una burguesía más inescrupulosa e infame que la italiana.

Es que por el momento la feudalista Argentina tendrá que contentarse con la inmigración alemana, tan odiada por el diario mitrista. Odio que, dicho sea de paso, es una mentira.

A propósito de la inmigración alemana, diremos como obreros sindicados—quiero decir, sin mayor o menor simpatía por éste o aquel obrero de tal o cual procedencia—que miramos complacidos ese nuevo coeficiente que nos aportaría la inmigración alemana. Porque tenemos la segura convicción de que no son elementos para prestarse a los designios de la burguesía argentina y de los explotadores todos.

Bien vengan, pues, los trabajadores alemanes a ayudarnos en la obra emancipadora y labrar al mismo tiempo con nosotros la Argentina Obrera de mañana. Aquí entre nosotros no encontrarán antipatías, sino el fraternal abrazo de la solidaridad de clase.

RADEMAL.

Felicitémonos que nos empujen a la lucha de clases

Suele ser muy saludable suspender por momentos la lucha que sostenemos contra el régimen patronal y estatal para practicar una autocrítica de nuestro movimiento y emprender la lucha contra nuestros vicios, defectos y cobardías, con el fin de moralizar y de vigorizar nuestra acción.

Todo militante que ha combatido en la lucha de clases nota que los nuevos trabajadores que se van incorporando al sindicato con propósitos de mejoras inmediatas van formando una especie de lastre al movimiento revolucionario que le dificulta su acción combativa de clase, le entibia sus ardores guerreros y le imposibilita para acelerar la realización de sus propósitos históricos.

Los mismos obreros conscientes y convencidos de que las simples mejoras no solucionan el problema social, experimentan también la influencia del ambiente conservador y tímido de la masa bisoña e incapaz.

Ese estado antirrevolucionario que se forma en el seno de los sindicatos, verdaderos camalotes humanos que dificultan la corriente revolucionaria, la desvían, la traban y la debilitan, dando ocasión para que la clase capitalista y sus colaboradores desplieguen más actividad y más audacia, creándole así mayores dificultades al movimiento revolucionario.

Los últimos actos más insolentes de la Asociación del trabajo, en complicidad con los actos delictuosos de la liga patriótica, demuestran de una manera evidente que mientras ellos despliegan una actividad más audaz, la clase trabajadora se mantiene a la defensiva y hasta me atrevería a afirmar que su acción de clase se obscurece ante la conducta de los sindicatos que se agremializan, entregados los obreros a las mejoras inmediatas; es decir, a un simple aumento de salario y mirando con indiferencia la acción de clase y permitiendo que los capitalistas, por medio de la Asociación patronal y de la liga patriótica, se atrevan a pedir la disolución de los sindicatos, a atropellarlos y masacrarlos.

Tengamos el valor moral de reconocernos, de notar nuestras cobardías, para tomar el camino de la acción de clase.

Mirémonos por dentro, y hablémosles a los bisoños que el sindicato no es gremio, pues éste es conservador y respeta el derecho burgués, mientras que aquél es revolucionario y lucha por reemplazarlo con el derecho del productor libre.

Digamos a esos compañeros que no viven sino para las simples mejoras, para una insignificante reforma otorgada casi como limosna, que el régimen capitalista, dueño del poder económico y del poder político, dispone de muchos recursos para amortiguar y hasta neutralizar la simple mejora material conquistada por la huelga corporativa.

Queremos exponerles con toda sinceridad el proceso de la organización, que si en el comienzo de ella tiene los únicos propósitos de evitar la concurrencia entre los trabajadores y dirigirla contra los patrones, pronto el mismo proceso de la lucha conduce a los patrones a emprender la lucha, ya no para resistir la simple mejora material reclamada por el gremio, sino que pretenden también disolver la institución misma de la organización y así se plantea la lucha de clases que viene a continuar la lucha por la simple mejora material.

A esta situación hemos sido conducidos por la acción y por eso se hace necesario demostrar a la masa no preparada aun las nuevas condiciones de lucha que no debe la clase trabajadora rehusar sin hacer peligrar todas las mejoras conquistadas y hasta su misma institución. El sindicato corre peligro. Se hace necesario que los trabajadores que forman parte de los sindicatos y persiguen simples mejoras se incorporen a la lucha de clases, que es el camino inevitable e histórico que están llamados a seguir para emancipar el trabajo y con ello a la sociedad.

Marx describe con su espíritu de observación que a cierto grado de desenvolvimiento de la organización, ésta que se había formado para conquistar un simple aumento de salario, pronto se ve en la necesidad, ante el ataque de los patrones al sindicato, de luchar, no ya por el aumento de salario, sino por la deefnsa de la institución misma. Este es el caso que nos plantea la asociación del trabajo y su instrumento pago, la liga patriótica, en la actualidad, y por eso nosotros nos vemos en la necesidad de plantear a nuestra vez la misma lucha de clases en el sindicato, llamando la atención de los compañeros y dándoles la voz de alerta sobre el peligro que los amenaza y que urge prepararse para la lucha de clases a que nos provoca la A. del trabajo y a liga patriótica, explicando a los trabajadores organizados lo que les amenaza y los medios de acción y de lucha que deben poner en práctica para contrarrestar la lucha que nos traen los patrones y sus ligas. Digamos a los compañeros que rehusar la lucha a que nos provocan es sometermos nuevamente al yugo patronal, que nos hacía una vida inaguantable, no solamente por los salarios de hambre que nos imponía, sino también por la vida sin dignidad a que nos sujetaban, y que fueron ésas las causas que nos obligaron a organizarnos para poder mejorar material y moralmente, y ahora la Asociación del trabajo y la liga patriótica pretenden audazmente arrebatarnos nuestras conquistas materiales y morales para volvernos a sumir en la miseria y en la abyección.

Compañeros: ¿seremos tan incapaces y tan cobardes que presenciaremos indiferentes la destrucción de nuestra labor, que ha costado tantos sufrimientos, sangre y lágrimas? ¿Es posible que permanezcamos inactivos y toleremos que la Asociación del trabajo y la liga patriótica atropellen nuestros derechos y nuestra dignidad?

¡No, compañeros! Digámosles a nuestros enemigos de clase que no hemos de dejarnos vejar impunemente, y que hemos de luchar en todos los terrenos y con todas las armas de que podamos echar mano. Hemos de defender nuestra dignidad de obreros organizados, con las mismas energías con que defenderemos nuestras propias vidas.

DE GUALEGUAYCHU

El proletariado de pie y en pleno avance

Actos realizados. - El proceso. - Muerte de un liguista. - Intervención del delegado de la F. O. R. A. en varios mítines. - Delegaciones de Ibicuy, Larroque, Basavilbaso y Urdinarrain.

Continuaron en ésta los actos de protesta y propaganda sindical. Los federados se han impuesto y mantienen su hegemonía mejor que nunca. Lo que se creyó matar resurge con más pujanza después del holocausto sangriento del día 1o. de Mayo, que quedará imborrable en la memoria de esta población.

El sábado 9 se convocó a una asamblea general a todos los gremios, a iniciativa de la Federación Obrera Departamental. El acto resultó imponente y la concurrencia llenaba por completo el amplio local de la institución sindical.

Presidió la asamblea el compañero Dardo Echazarreta. Se trató de la forma de reunir fondos a fin de socorrer a las familias de los compañeros caídos en la trágica jornada del 1o. La ayuda más importante es la mandada por la F. O. R. A.

Se reafirmó una vez más la profunda decisión de los trabajadores de permanecer en pie de guerra frente a la liga tenebrosa. Además, se trató de nombrar una guardia roja para el mitin del día 15, para lo que se ofrecían infinidad de compañeros.

El delegado de la F. O. R. A. arengó a los asambleístas, mostrándoles la situación actual y los móviles de la liga. Fué calurosamente aplaudido, reinando entre los asambleístas un entusiasmo indescriptible. Hablaron también los compañeros Suárez y Morales, siendo igualmente aplaudidos.

OTRA DEMOSTRACION

Acto imponente también resultó el sepelio de los restos del compañero Pedro Velázquez Villarreal.

Fué velado en casa de su señora madre, y, como a los anteriores, se lo condujo al local de la Federación antes del postrer viaje a la necrópolis. Hicieron uso de la palabra en el local varios compañeros, dándole su último adiós. El entierro se efectuó el domingo a las 9, siendo conducido a pulso hasta el cementerio, resultando otro acto imponente la demostración de duelo. Despidiéronlo en su última morada los compañeros Villacampa, Suárez, Ríos y Filippini.

GRANDIOSO MITIN

Este acto fué otro exponente de repudio contra la liga patriotera. A pesar de todo lo que hacían propalar los liguistas, de que seríamos asaltados nuevamente a objeto de amedrentar a los trabajadores, se congregaron en el lugar designado, la Plaza Colón, situada en la ribera, varios millares de personas.

Los liguistas no asomaron las narices, concretándose a reconcentrar los carneros en las casas de los asesinos más destacados del 1o. de Mayo, temiendo que tomásemos la revancha.

Asistieron delegaciones de las siguientes partes: Ibicuy, Urdinarrain, Basavilbaso, Larroque y C. del Uruguay.

Siendo las 2 de la tarde, abrió el acto el compañero Ríos, secretario de la Departamental, siguiéndole los camaradas: Monzón, en representación de la seccional tráfico y talleres de Basavilbaso; Echazarreta, en representación de la F. O. Departamental; Acevedo, Ferreira y Lazcano, en representación del sindicato Estibadores de Ibicuy; Filipini, por la F. O. P.; Villacampa, por la F. O. R. A.; Suárez, por la F. O. M., y Manuel Morales.

Todos los oradores fustigaron los actos vandálicos liguistas, especializándose los camaradas Villacampa, quien fué estruendosamente ovacionado, y Suárez, que historió desde fundación a la liga, poniendo de relieve todas las iniquidades cometidas por el negro Carlés y sus mafiosos.

LABOR DEL COMITE PRO PRESOS

La labor de este cuerpo auxiliar es digna del más merecido aplauso. Los camaradas que lo componen trabajan infatigablemente. Todo lo que a ellos se refiere resulta poco decirlo. Diariamente las familias de los muertos y los heridos fueron atendidas.

DECESO DE UN LIGUISTA

El liguista Hilario Rodríguez falleció a consecuencia de un balazo que recibió durante el asalto a la manifestación obrera, incrustándose el proyectil en la espina dorsal, interesándole la medula. La liga patriotera resolvió poner la bandera a media asta. ¿Qué les parece el uso de la bandera? La liga dispone de ella como si fuera un trasto de su propiedad, haciéndola izar de luto porque ha muerto un sirviente de la liga... Es una gran manera de honrarla...

EL PROCESO

La justicia sigue lentamente su cometido, a pesar de los esfuerzos que realizan los aboggados de nuestros compañeros, doctores La Rosa y Etchegoyen, que han procurado activar las actuaciones.

Estamos a un mes de los sucesos y las cosas siguen su marcha parsimoniosa; parece ser que quisieran que los hechos se olvidaran o se pretendiera buscar influencias para salvar a los responsables de la carnicería hecha el Primero de Mayo. Algunos de éstos se encuentran entre rejas, pero en situación de distinguidos; no están en los inmundos calabozos donde vamos a parar muchas veces los trabajadores, y donde no son mandados los grandes criminales que tienen plata o influencias.

El juez del crimen doctor Cepeda, habiendo sido acusado un hermano suyo, ha resuelto inhibirse, y así lo ha comunicado al superior; por lo tanto, éste tendrá que pasar a vista del doctor Elías, y como éste es enemigo personal de Vela, pasarán a lista de los abogados matriculados, conjueces, y es opinión general que nadie aceptará, debiendo, por lo tanto, ir a parar éste al juez del crimen de Gualeguay.

El fiscal de estado, doctor Epifanio Pazos, todavía, a pesar de tener a la vista el informe lapidario del jefe de policía y el telegrama del gobernador, que demuestran el desacato más desordenado de los miembros de la liga, no ha querellado. ¡Está muy entretenido en otras cosas!

SOBRE SIXTO VELA

Con todo lo que se ha dicho, poco se sabe aún respecto a Sisto Vela; así que puede imaginarse el lector cómo será la historia de este sujeto. Hemos sabido también que este ilustre bolichero del patriotismo es un viejo candulero de la política, pues hace años, en una reunión que se realizó en el saladero de Gualeguaychú, empuñó la bandera roja, con motivo de una conferencia socialista. ¡Buen sujeto!

COLERA LIGUISTA

La liga se disgrega. Esa es la novedad del día. Uno de los más ricos estancieros de Gilbert, don Bernardo Harispe, ha presentado la renuncia y la hizo pública en "El Argentino". Los directores ya casi ni se reúnen. Ahora sólo lo hacen los de la brigada de la juventud. Mientras en la liga se produce esa disgregación, los trabajadores están cada vez más fuertes, más entusiastas y en pleno avance.

Frente a la reacción burguesa

Está en la conciencia de todos de que la Asociación patronal y la Liga patriótica son una mismo cosa, aunque la Liga ha procurado durante un cierto tiempo presentarse como si no tuviera relación alguna con la Asociación patronal, y en ciertos momentos pasados ha ido hasta aparentar cierta simpatía por la clase trabajadora. Ya nadie puede dudar de que esta ha sido una treta y una maquinación de los patrones para embaucar a los obreros poco avezados a estas emboscadas y lazos que con frecuencia la clase patronal le tiende a los trabajadores, buscando con esos procedimientos ruines y poco francos y altivos dificultar la marcha del sindicato y que éste no llene su misión de mejorar las condiciones del trabajo con propósitos de emancipación, es decir: el sindicato lucha por librar el taller y el campo del mando de una casta privilegiada que sin trabajar extrae de los esfuerzos obreros grandes uitlidades y ventajas

Si los hechos han tomado ya un significado preciso y nítido y la Asociación patronal y la Liga, sacándose la careta, se han lanzado cínicamente a luchar por desorganizar los sindicatos y por arrebatarle a los trabajadores sus derechos más legítimos, si esto está a la luz del día y nadie puede negarlo, ¿cuál es el deber de todo trabajador consciente y honesto? ¿Es posible que el deber de luchar en contra d esus enemigos de clase no se sobreponga a toda desinteligencia de tendencia, de diferencia d ecriterio, en la interpretación del momento que vivimos? Piensen todos los compañeros que el momento es decisivo. Quizás se esté jugando la vida misma de los sindicatos. Y ante un hecho de esa importancia y significación, es posible que hayan compañeros que no dominando sus sentimientos y propósitos individuales no ocupen su puesto de lucha y de peligro a que los acontecimientos los llaman?

Hemos oído con dolor a compañeros decir, poco más o menos, estas palabras: "Queremos mantenernos prescindentes en los conflictos actuales dejando a los compañeros que tienen otro criterio que nosotros de la situación que vivimos que resuelvan y actúen ellos" A otros los hemos escuchado con pena también y hasta cierto punto hemos dudado de su sinceridad, porque quien nos hbaiaba eran obreros inteligentes, que nos han dicho: "No intervenimos porque nuestra actuación acentuaría las diferencias existentes, y esperamos la armonía de sentimientos y de criterios para disponernos a la acción".

Invitamos a estos cmopañeros a que separándose del grupo en que viven se reconcentren en sí mismos y mediten un momento sobre sus deberes morales y su responsabilidad para con el movimiento obrero. Analicen y piensen con espíritu ecuánime, apagando por el momento sus sentimientos y sus pasiones mortificadas quizás con razón en los conflictos pasados; pero estas críticas y sufrimientos morales que soportan son inevitables muchas veces y por eso no es la masa, sino el verdadero militante el que debe prepararse a esas críticas y muchas veces calumnias infundadas. Cuesta hacer el bien que muchas veces el egoísmo, la envidia, suelen no comprender ni percatarse las multitudes de la ingratitud y de la injusticia que realizan con sus militantes más capaces y leales.

Piensen que no es digno que cuando toda la clase trabajadora amenazada por la clase patronal se apresta a una lucha cruenta y tenaz, los compañeros a quienes nos estamos refiriendo vean desde lejos el combate y no acudan presurosos a ocupar sus puestos en las filas.

Si la situación fuera otra, apacible y serena, de simple organización, entregada únicamente a una capacitación y preparación necesarias, quizá aunque no los justificaría, los disculparía; pero e nlos momentos d epeligro y de sacrificios en que nos encontramos, el compañero que deserte de su puesto, se arrepentirá, pues la clase trabajadora no lo olvidará, y en lugar de que los calumniados o los buenos servidores de otros tiempos castiguen a los que los han calumniado, a los ingratos y malos compañeros, por el contrario, les harán el juego a ellos y hasta cierto punto los vendría a justificar en sus injusticias e ingratitudes.

Mientras que, si olvidando las malas acciones, se presentan a ocupar un puesto modesto y oscuro en medio de la masa, les habrían dado una lección y le demostrarían así sus sentimientos sinceros y sus entusiasmos ardorosos por el triunfo de la clase obrera.

El sacrificio y la abnegación son manifestaciones que concluyen por imponerse a las almas viles, y éstas resultan vencidas a la larga, y los buenos vuelven a aparecer al frente con mayores prestigios y autoridad moral. La lucha y el sacrificio son como un crisol que todo lo repara y lo purifica, y por eso la clase trabajadora suele en ciertos momentos olvidar en muchos militantes un pasado inconsecuente e indigno en presencia de un acto heroico.

Pedimos cariñosamente a los compañeros alejados en estos momentos de la acción, que no reciban estas reflexiones como un vituperio, lejos de nosotros. Su indignación nos la explicamos, pue ses humana; todos tenemos pasiones y nos sublevamos ante las ingratitudes y las injusticias y con más razón cuando vienen de los compañeros en cuya luchaban y se sacrificaban. Queremos que en estos momentos de peligro ellos como leales y buenos compañeros no abandonen sus puestos porque sus antecedentes de militantes inteligentes y leales los reivindican y los llama a la acción.

Mediten serenando sus pasiones, de la actitud que han asumido y no desesperamos de que su amor por la causa obrera triunfe de los resentimientos y quejas que tengan con algunos compañeros provenientes de su pasada acauación.

Esperamos verlos llegar, y todos entusiastas y gozosos continuemos la lucha a que nos desafía la Asociación patronal y la Liga patriótica, mostrándoles a éstos últimos que la clase trabajadora es más capaz y más fuerte de lo que se habían imaginado.

X. X.

Los títulos y la obra

Los enemigos de la F. O. R. A. hacen armas contra ésta atacándola "porque no es revolucionaria" y frente a que no es revolucionaria, y frente a ella quieren colocar otras entidades que nadie sabe dónde tienen escondido el revolucionarismo, pues por mucho que se le busque no se encuentra.

Los que eso dicen contra la F. O. R. A. saben que mienten, pero saben también que todos los días nacen tontos y crédulos, a quienes ellos pueden engañar abusándose de su ignorancia.

¿Qué le falta a la F. O. R. A. para ser revolucionaria? ¿Qué es lo que tienen de más revolucionarios los que no están con la F. O. R. A.?

A la F. O. R. A. le falta una cosa: la recomendación de la propaganda del comunismo anarquista. La ventaja que tienen nuestros enemigos es que propagan el anarquismo, sanalotodo, bálsamo infalible, ungüento maravilloso descubierto por los genios para quitar de las penas de la vida a todos los condenados en su infierno.

Como los frailes, quieren hacer creer que basta abrazar el dogma para quedar purificado y santificado, aunque debajo de la costra vistosa de la ideología, se oculten las plagas más abyectas y las llagas más repugnantes.

Así como hay creyentes de los frailes hay también creyentes de las supercherías propagandísticas, que se reclutan entre los que no sabiendo nada se creen sabios y predestinados. Es un clericalismo de nueva formación, que puede volverse un nuevo y más grande fanatismo, volviendo a imbecilizar a los pueblos.

¿Puede una creencia o una propaganda cambiar la esencia de las cosas? Si así fuese, todo estaría hecho. Hace veinte años que se propaga el comunismo anárquico en la Argentina en una forma sorprendente y por todos los medios: con diarios, periódicos, revistas, manifiestos, libros, discursos, mítines, alegorías, poemas, cánticos, música, etcétera, y los males humanos no han desaparecido.

Es que la reclame no hace el producto. La propaganda puede producir una ilusión, pero no da nada. Lo que no se hace con los hechos no se logra con la propaganda.

La obra tienen que hacerla los obreros organizados, y lo que no hagan éstos en el sentido de modificar las condiciones sociales y crear las nuevas formas del porvenir, no se logrará con propaganda, carteles, rótulos y recomendaciones.

Lo que se necesita es obra y creación, que es lo fundamental; la propaganda es lo accesorio. Con propagandas y títulos luminosos, no creamos absolutamente nada. Con la obra de organización sindical hacemos la revolución preparando las condiciones que han de producirla.

Puede ponerse un gran título a una obra que nada vale y no por eso la obra adquiere más valor; a lo sumo hará víctima a algún incauto. Bajo un título nada vistoso, puede encerrarse una obra de gran valor. Su título modesto no anula la obra.

Es lo que sucede con las instituciones y sus ampulosas declaraciones. Hay gente ignorante que cree que dándole una mano de pintura a una entidad que no responde a las necesidades, la hacen apta, como a las mujeres vanidosas se les ocurre pintarse el rostro para aparentar ser más bellas o más jóvenes. Y embaucan a algunos. Pero los incautos van disminuyendo y desaparecerán. Entonces nadie se fijará en el título o la pintura y las recomendaciones postizas que organismos sindicales hacen de específicos ajenos a su esencia, y se guiarán por el valor real de las agrupaciones proletarias.

Ese día será el derrumbe de idolatrías estúpidas que han hecho mucho daño en el movimiento obrero.

ANTIRRABICO.

De Pavón Arriba

La lucha por el derecho sindical

Hace ya dos años que los compañeros de esta localidad están en lucha abierta con los torpes capitalistas, los que siempre lograron salir airosos por la cooperación incondicional de las policías y patrioteros. No obstante esto, los compañeros no manifestaron ninguna debilidad, y apenas se reponían los bríos insistían con más decisión, y así es cómo a principios del corriente año lograron imponerse en parte.

Esto les permitió prepararse para la lucha actual en que carreros, estibadores y obreros de máquinas forman un solo y sólido frente.

Hace dos meses presentaron pliegos de condiciones. Hubo cerealista que se negó a recibirlos, otros que respondieron despóticamente, y desde entonces a la fecha la lucha era sorda y astuta.

Los cerealistas se dieron a la tarea de fortificar sus posiciones; dieron vida a la brigada de bandoleros, y esto les fué fácil por haber en la localidad individuos que eran como anillo... Varios viajes a Rosario y Santa Fe en procura del codiciado escuadrón. Fracasando la influencia metálica, hicieron firmar a los ingenuos colonos un papel en blanco, que después llenaron con un cúmulo de infamias, consiguiendo en substancia cuatro desgraciados crumiros, y cuatro ellos, ocho, disponiéndose a hacer lo que sólo puede hacer la gente honesta: trabajar. Hecha la parada y al retirarse a las 11 horas, se encuentran con los compañeros en huelga, que estaban radicados en una esquina, y temiendo que éstos le interceptaran el paso, desenfundaron las armas y las descargaron sobre los compañeros, que estuvieron lejos de intimidarse, y entonces se inició lo que no esperaban. Los compañeros, aunque sin armas, avanzaron sobre ellos, que en seguida perdieron el tino, disparando cobardemente. La ligereza con que disparaban no les permitía ganarse en ninguna puerta, y tal era el susto, que aunque los compañeros ya no los seguían, todavía se lastimaron al saltar una pared.

Llovieron los telegramas al ministro, al gobernador y a la jefatura, mandando esta última algunos agentes y un comisario general, un tal Palomeque, que desde ese momento se convirtió en dictador, y los trabajadores pasivos que habían sido cobardemente atacados, fueron totalmente apresados, dejando sólo en libertad a las mujeres. Los crumiros sólo pasaron por la comisaría.

Como en seguida las compañeras se reunieran, decidiendo afrontar ellas la situación, fueron amenazadas por el comisario general y un atorrante que preside la brigada de bandoleros.

No paró aquí la audacia de esta gente; por la noche, a fin de desviar la responsabilidad que sobre ellos pesaba y descargarla en los trabajadores, organizaron una comedia, y, al efecto descerrajaron varios disparos de armas de fuego en la puerta y ventana de la casa donde habita el más activo de los explotadores. Al otro día visitó los detenidos un gerente de una casa cerealista, fingiendo contrariedad por el proceder de la policía y solicitando no se creyera que estaba en contra de los trabajadores.

Los compañeros conscientes, sabiendo de quién se trataba, lo recibieron como se merecía. Ese día se trasladó al departamento a ocho de los más activos compañeros, llevándolos en automóvil a Santa Teresa. Los autos que los conducían ostentaban un gran letrero que decía: "Criminales". Y criminales lo eran, y de sobra, los que custodiaban a los trabajadores. El letrero fué iniciativa del maricón Dominguito, jefe de la mafia patriótica argentina.

A los cuatro días fueron puestos en libertad los 26 detenidos restantes, compañeros éstos que, como es lógico, se sienten más decididos ahora que nunca, seguros de que el triunfo les corresponde.

Diariamente realizan asambleas en las que se nota la más noble firmeza y valentía. No hay ninguna deserción. Los capitalistas han llamado tres veces delegaciones obreras a fin de llegar a un acuerdo, lo que no ha sido posible. Los compañeros ahora no transigen, y en la última asamblea han acordado no enviar más delegaciones, manifestando que no hay más arreglo que la aceptación íntegra del pliego presentado.

A las asambleas diarias concurren delegados de la S. O. O. V. de Santa Teresa, que presta toda su ayuda a los compañeros huelguistas y los exhorta con su palabra. Se realizan las diligencias por los compañeros presos, esperando que serán puestos en libertad una vez que el juez entienda en la causa.

De Colón

Ligueros que se matan entre sí

En este pueblo del norte de la provincia de Buenos Aires, habían sentado sus reales unos cuantos señores que formaban la brigada de la liga patriótica.

Pero era tal el sistema adoptado para imponer las órdenes de los jefes, que comenzó a notarse algún descontento, agrandado después y que hizo crisis a mediados del mes, produciéndose como consecuencia una pelea formidable, en la cual salieron a relucir armas.

Los jefes y la paisanada se trenzaron a tiros, originándose una confusión que no es para ser descripta así no más.

Cuando terminaron las detonaciones el desbande se había producido, pero los efectos de la pelea estaban a la vista. Dos hombres estaban muertos y hubo una cantidad heridos.

No podía esperarse otra cosa de la obra de la liga. Ella reune a todo el matreraje, sacándolo de los econdrijos donde se encuentran y los pone en plena actividad en la población, y reunidos son como fieras metidas y amontonadas en una jaula. Tienen que terminar en esa forma. A eso se agrega la obra del alcohol, que también ayuda y mucho a la liga. Así nos conduce la liga a una regresión de cincuenta años. ¡Qué gloria para la patria!

El asunto sigue siendo el comentario de todo el pueblo, donde la liga ha perdido por completo las pocas simpatías que contaba.

Conviene que los federados nos convenzamos de lo que son esta gente y de cómo las gastan, para poder colocarnos en condición correspondiente. Contra vagos y asesinos es necesario estar bien prevenidos y provistos de todos los medios de defensa.

Gira a Concordia y Monte Caseros

Importancia del movimiento sindical en la ciudad entreriana. El congreso de la F. O. Local. - Acuerdos tomados. - "Justicia" diario de la F. O. L. - La ley del talión. - 1o de Mayo. - Importancia de los actos efectuados. - La liga tenebrosa.

A parte de los informes parciales remitidos al consejo durante mi estadía en Concordia, terminada ya mi labor, cumplo con el deber de elevar el presente informe para los fines que se estimen conveniente.

El proletariado de la provincia de Entre Ríos atraviesa un momento especial de crítica situación, situación que el Consejo Federal no debe descuidar un sólo momento, ya que nuestros hermanos en aquella provincia, confiados en nuestra cooperación para emprender nuevas luchas en procura de los derechos sindicales, derechos hoy desconocidos y en muchos lados pisoteados por los zánganos de la colmena social. Es preciso que Entre Ríos vuelva a ser lo que fué, esto es, un baluarte de organización sindical.

Los grandes tiburones del capitalismo de Entre Ríos, aprovechando un momento de confusión en el campo obrero, han intentado dar un golpe de muerte a los noveles sindicatos de la provincia. En el plan de destrucción sindical, aparecen estrechamente hermanados: capitalistas, policías, liguistas y crumiros.

La liga de tenebrosos y sus dirigentes, creyeron, a esta provincia, campo proficuo para su obra de devastación, y allá fueron a tender sus redes, alentados por el triunfo efímero del puerto Rosario. Sin embargo, creo firmemente, que se equivocaron los dirigentes de la liga, con su jefe a la cabeza, ya que no será en E. Ríos donde logren satisfacer sus bastardos apetitos. Y al hacer esta afirmación, tengo en cuenta la franca y alentadora reacción que se nota en el campo obrero, reacción que permite asegurar que los trabajadores sindicalmente organizados, serán capaces de defenderse de la mafia que fingiendo un falso patriotismo, pretende arrebatarles lo que a costa de esfuerzos y sacrificios habían logrado conquistar. Para ello será menester que el Consejo Federal no descuide los detalles de la lucha, y que en todo momento esté dispuesto a secundar y estimular a los obreros entrerrianos para que estos puedan cumplir, también, su misión histórica en la lucha gigantesca que libramos por la emancipación de la clase.

VILLAGUAY

Este fué el punto elegido por la liga patriótica para iniciar su serie de crímenes contra los obreros organizados. Fresco está, aún, el recuerdo de los hechos luctuosos desarrollados en este pueblo, hechos cuyo epílogo fué el asesinato de obreros por las hordas sedientas de sangre proletaria. La novela creada por los mercachifles de la pluma, periodistas serviles de la clase capitalista, para intentar responsabilizar a los obreros del crimen que otros cometieron, no dió los resultados que los malvados esperaban, ya que el propio fallo del juez fué una condena moral para los criminales y sus cómplices. Dicho fallo tuvo la virtud de acallar la grita de los periodistas sin dignidad, quienes para salvar a los criminales se ensañaron con las víctimas.

Los hechos de Villaguay repercutieron hondamente en la provincia y, especialmente entre los trabajadores de Concordia.

La Federación Comarcal, con sede en Villaguay, que abarcaba entre otras a Galarza, Dominguez, Capilla, Clara, etc., etc., quedó de hecho disuelta, pues el crimen liguista fué completado por una tenaz persecusión policial contra los camaradas más activos de los sindicatos obreros, los cuales han tenido que abandonar sus respectivos pueblos, ante la amenaza de ser asesinados. Es preciso dejar constancia que los perseguidores en su totalidad no son "judíos" ni "gringos", son argentinos puros, nativos de aquellos pueblos. Sin embargo... en nombre de la patria, hoy se les obliga, lingera al hombro, a andar de pueblo en pueblo en procura de trabajo, por haber tenido el gesto heroico de revelarse ante el crimen y la vergüenza. Y mientras los extranjeros continúan "haciendo la américa" a costa del hambre del pueblo obrero, los criollos emigran para otros pagos, porque la liga, fiel defensora de la patria, así lo quiere.

Pero quedan en aquellos pueblos núcleos de obreros hoy sometidos, pero no vencidos, y bastará que la Federación O. Departamental lleve su voz para que la organización obrera se levante nuevamente para luchar por sus fueros.

CONCORDIA

Como digo, "la patriada" de Villaguay repercutió en la provincia y en especial en Concordia. Para algunos trabajadores, los menos, fué un llamado al cumplimiento del deber; para otros, los más, fué un toque de silencio...

Los niños bien que forman la "guardia cívica" de Concordia, no quisieron ser menos que sus iguales de Villaguay, pero como aquí no había "asaltantes" ni obreros presos para protestar "asaltos a la cárcel", no les fué posible el asesinato en masa de trabajadores. Pero los niños son ingeniosos, y se dispusieron a poner a prueba su ingenio. Alentados por la prédica malsana de los periodistas interesados, la emprendieron contra la imprenta y maquinaria del periódico socialista "La Verdad", que aparece semanalmente, y cuyo redactor, camarada Julio Serebrinsky, "cometió el delito" de dejarse apalear por los valientes esbirros y liguistas en Villaguay. Mientras Serebrinsky, apaleado, herido, preso y procesado, como varios otros compañeros, estaba en la cárcel, sus máquinas fueron "valientemente" atacadas, destrozadas y empastelada la imprenta, por componentes de la guardia cívica, los cuales, al parecer, se sintieron émulos de San Martín en plena travesía de los Andes.

Este ataque inaudito, esta indiada llevada a cabo a veinte metros de la calle más aristocrática de Concordia, impulsó a los camaradas gráficos a declarar una huelga general del gremio en señal de protesta por el salvaje atentado. Dicho paro se hizo efectivo por 24 horas, y el gesto valiente de estos compañeros fué la clarinada de combate lanzada al proletariado de Concordia, que tuvo como consecuencia poner dique a los desmanes patrioteros.

EL BOYCOT PATRONAL

Vueltos los obreros gráficos a su sitio de trabajo, se pretendió imponerles el ingreso a la liga patriótica, en la imprenta "El Litoral". Así se llama un diario, o algo parecido que ve la luz en esta ciudad, el cual se distinguió siempre por su hidrofobia hacia los obreros organizados. Los compañeros gráficos rechazaron tan estúpida pretensión y de hecho fueron expulsados del trabajo. A esta nueva ofensa dirigida a los obreros, contestaron los camaradas conscientes, lanzando de inmediato la iniciativa de dar a luz un diario obrero, al servicio de la clase obrera. Y así surgió "Justicia", diario que su título lo dice todo. Los sindicatos obreros de inmediato cooperaron para la creación de fondos indispensables para que el pequeño diario pudiera cumplir su misión, y para que los compañeros gráficos pudieran afrontar la situación que la torpeza patronal les creara. Y al locaut patronal se le contestó con el boycot a el diario "El Litoral", declarado, en principio, por varios sindicatos.

REORGANIZACION
CONGRESO DE LA F. O. L.

En tal situación llegué a Concordia, donde encontré un núcleo de camaradas bien dispuesto para la lucha. De inmediato nos entregamos a la obra de reorganización sindical, realizando una serie de actos parciales en los diferentes sindicatos. La indignación palpitante en el campo obrero contra los modernos mafiosos, facilitó mucho la obra que más tarde debía coronar el mayor de los éxitos.

Realizada una activa propaganda sindical, el consejo local resolvió efectuar un congreso para el cual fueron invitados todos los sindicatos federados y autónomos. Dicho congreso, inaugurado el día 16 de abril, fué proficuo, y de resultados prácticos para el proletariado local:

Muchos e importantes fueron los acuerdos tomados, y de las resoluciones y debates sostenidos se informó a su tiempo por intermedio del diario "Justicia".

A parte de otras resoluciones, dos merecen citarse especialmente por su capital importancia para el proletariado local.

DIARIO "JUSTICIA"

Después de oir el importante informe de la redacción y de estudiar la situación financiera del pequeño diario, el congreso resolvió que "Justicia" pasara a ser órgano oficial de la Federación Obrera Local. Con todo orgullo los trabajadores de Concordia pueden decir que son los únicos que tienen un vocero diario que propague sus aspiraciones y sentimientos. Grande es la empresa emprendida, y más grande aún los sacrificios que habrá que realizar para mantener al valiente paladín, pero si todos los obreros aportan su grano de arena a la obra común, él podrá llenar con orgullo su misión, llevando diariamente al humilde hogar obrero su voz viril de protesta contra el régimen, contra el crimen, contra la maldad hecha ley. Y allí en Concordia, como aquí en Buenos Aires, donde el periodismo está metido en el lodo hasta el pescuezo, "Justicia" llenará un vacío largamente sentido para bien de los oprimidos.

BOYCOT AL "LITORAL"

Historiadas las causas que obligaron a los gráficos a declarar el boycot y encontrándolas justificadas, el congreso resolvió apoyarlo e intensificar la propaganda para que aquél surta el mejo refecto.

En la aplicación de este boycot, la nota sobresaliente y simpática la dan los compañeritos "canillitas", los cuales desde un principio negáronse a vender aquel diario, entendiendo, a pesar de su juventud, que era un enemigo de sus intereses de clase.

LOCAL UNICO

El congreso de la F. O. Local resolvió alquilar un sólo local obrero que pueda cobijar a todos los sindicatos de la ciudad. De llevarse a la práctica tal resolución, ella aportará grandes beneficios, pues, aparte de la cuestión económica, servirá para familiarizar a todos los obreros en la obra común de todos los días. Actualmente son muchos los locales por secretarías sindicales, y mucho también el desembolso en concepto de alquileres. Reunidos todos en un amplio local, puede economizarse dinero, el cual podrá emplearse en la propaganda.

OTROS BOYCOTS
ESTIBADORES Y CODUCTORES DE CARROS

Entre los sindicatos que se destacan en esta ciudad por su espíritu combativo, merece citarse al Sindicato de Estibadores y Conductores de Carros. Este Sindicato mantuvo varias luchas contra la clase patronal y fué capaz de imponer los derechos sindicales, al punto que él fué en ciertos momentos el que imprimió rumbos a la clase obrera de Concordia.
rumbos a la clase obrera de oncordia.

Los Estibadores y Conductores de Carros, hacen más de veinte meses mantienen una ruda lucha contra la firma comercial más fuerte de la plaza: los señores Robinson Hnos. Estos señores, dando pruebas de un espíritu reaccionario, pretendieron romper el sindicato obrero, y los trabajadores afrontaron la lucha valientemente. A pesar del tiempo transcurrido nuestros compañeros continúan firmes en sus puestos, dispuestos a vencer la terquedad patronal. La F. O. M. tendrá que intervenir tan pronto las circunstancias se lo permitan, para cuyo objeto he de plantear el asunto en una de las primeras reuniones del Consejo Federal pues entiendo, y así lo entienden los obreros que este conflicto, dado su importancia para el proletariado local debe merecer la atención de ambos consejos. Igualmente habrá que interesar a los ferroviarios, pues sin la cooperación de éstos, no sería práctica la aplicación del boycot declarado a la casa Robinson.

El congreso trató el asunto, y votó una orden del día terminante que fué remitida al Consejo Federal.

Yo, por mi parte, traté de buscar solución al asunto aprovechando una oportunidad que se presentó, pero bien pronto me convencí que sólo la fuerza puede hacer entrar en vereda a los señores Robinson Hnos., y deber nuestro será contribuir a la creación de esa fuerza.

Otros asuntos, también importantes, fueron tratados y resueltos por el congreso extraordinario de la F. O. Local, todos ellos relacionados con la buena marcha de la organización sindical.

ACTOS PUBLICOS

El primer domingo del mes de abril, la F. O. L. realizó el primer acto público de propaganda sindical, el cual tuvo un éxito lisonjero.

A las 14 más de dos mil obreros y obreras se habían congregado en la explanada del puerto, sitio elegido para el acto. A pesar del tenor de que se produjeran desórdenes, la conferencia terminó dentro de la mayor cultura y sin una sola nota ingrata. En dicho acto hicieron uso de la palabra Francisco Mata, en nombre de la F. O. M., Antonio Robelo por la F. O. L., Bella Armestoy, sindicatos femeninos; Cisneros, en nombre de los obreros de Villaguay y el delegado de la F.O.R.A. Terminada la lista de oradores, a pedido de la concurrencia habló el compañero Serebrinsky, quien, como todos los nombrados condenó enérgicamente la obra de la liga tenebrosa.

La multitud obrera, allí reunida, aplaudió a los oradores, votoreando con entusiasmo a la F.O.L. y F.O.R.A.

Este acto fué precursor de la grandiosa manifestación del 1o. de mayo.

1o. DE MAYO

El gran desfile — 5000 obreros, hombres, mujeres y niños recorren las calles de Concordia — El triunfo de la F. O. Local — El crimen de la mafia liguista perpetrado en Gualeguaychú es enérgicamente condenado por la clase obrera.

El día 1o. de Mayo de 1921 dejará recuerdos imperecederos para el proletariado local de Concordia. Es la primera vez que las fuerzas obreras, sindicalmente organizadas, conmemoran tan dignamente la fecha internacional, y es la primera vez, también, que la F. O. L. patrocina sola el acto.

Y en honor a la verdad, la F. O. Local, sus companentes, pueden sentirse orgullosos ya que al decir de los viejos habitantes de la ciudad, jamás se vió por las calles de la misma tan grandiosa y entusiasta multitud.

Si bien es verdad que se hizo mucha propaganda con anticipación, había un dejo de ansia respecto al éxito que podrían alcanzar los actos proyectados. Varios eran los factores que originaban la duda: el hecho de ser el primer acto que de tal naturaleza patrocinaba la Local; el temor de algunos a que se produjeran desórdenes y el hecho de que el Partido Socialista no se hubiera adherido al acto, y por el contrario, efectuara el suyo solo, si bien por la noche. Sin embargo, la manifestación de la F. O. L. superó aún los cálculos más optimistas. Desde las primeras horas de la tarde, un franco entusiasmo se notaba en el ánimo de los obreros que en los diferentes locales iban congregándose. Cuando llegó la hora de partir del local de los marítimos, se hizo imposible a pesar de nuestros deseos organizar en orden las columnas, tal era la cantidad de gente que de todos los sitios acudieron. La nota simpática la dieron los sindicatos femeninos, cuyas compañeras acudieron en compañía de sus pequeños hijitos. Al llegar a la plaza 25 de Mayo, punto terminal del recorrido, la columna la componían más de cinco mil manifestantes, hecho que alarmó a los tranquilos burgueses de la ciudad.

Varios sindicatos llevaron sus respectivas banderas rojas, así como carteles alusivos al acto; y a pesar del entusiasmo delirante que dominaba el ambiente, no hubo ni una sola nota de desorden. En medio de vivas a la roja enseña de la libertad, a la Rusia maximalista, a la unidad del proletariado, a la F. O. L. y F.O.R.A., la abigarrada multitud se retiró en el mayor orden una vez terminada la lista de oradores, el secretario general dió por clausurado el acto.

Fué, como dejo constancia, una honrosa jornada para el proletariado de Concordia.

Por la noche el Partido Socialista realizó un acto público, el cual aunque no alcanzó la magnitud del anterior, fué igualmente brillante.

EL CRIMEN DE GUALEGUAYCHU
GENERAL INDIGNACION

Y mientras nosotros, doblemente satisfechos por el deber cumplido y el éxito obtenido, nos retirábamos a nuestros hogares a esa misma hora, las calles de Gualeguaychú eran regadas por la sangre generosa de nuestros hermanos. La sed de sangre de los salvajes había sido saciada y la liga antipatriótica cumplida su "honrosa" misión. Era vox pópuli, en toda la provincia de Entre Ríos, que la liga intentaría ahogar en sangre las justas y legítimas aspiraciones de los trabajadores, pero nadie creía que el cinismo de los bárbaros modernos llegara a donde llegó. Al tenerse las primeras noticias en Concordia, la indignación cundió por doquiera, y de acuerdo a instrucciones recibidas tratamos de organizar actos de protesta contra los criminales y sus cómplices, así como de solidaridad con los valientes camaradas de Gualeguaychú.

El día 2 de Mayo, aprovechando una velada y conferencia que patrocinaba el Partido Socialista en el teatro Odeón, previa consulta al consejo local, hablé en nombre de los obreros organizados para condenar la patriada de los modernos Quirogas. El teatro desbordante de concurrencia de obreros y obreras en su totalidad producía intensa emoción, pues dejaba traslucir la concurrencia su odio hacia los asesinos.

La F. O. Local intentó realizar un nuevo acto público en la plaza el día domingo 8 de mayo, pero la policía, alegando fútiles pretextos negó el permiso necesario. Es curioso; mientras en otras localidades de la provincia, incluso Gualeguaychú, se permitieron actos de esta naturaleza, aquí no se permitió, y eso que la liga en esta ciudad hace días que pasó a mejor vida.

Sin embargo, se insistirá ante quien corresponda, y los obreros saldrán a la calle a cumplir con su deber.

La masacre de Gualeguaychú ha producido tal efecto entre las filas obreras, que puede adelantarse, será Entre Ríos, el sitio donde la liga tenebrosa cabe su propia fosa.

MONTE CASEROS

Aproveché mi estadía en Concordia para ir a Monte Caseros a pedido de los compañeros de esta localidad.

En esta pequeña gira me acompañó el estimado amigo y camarada, Antonio Robelo, secretario de la F. O. L.

Durante los tres días que allí estuvimos, realizamos una serie de actos de propaganda, los cuales culminaron en un mitin en la plaza del pueblo, el cual, como los otros actos, se vió muy concurrido.

En Monte Caseros, si exceptuamos a los ferroviarios, no existen más obreros organizados. A pesar de ello, hay una numerosa población obrera, que será preciso organizar.

En una asamblea general, considerando la necesidad de organizar a los otros trabajadores, se echaron las bases para la creación del Sindicato de Oficios Varios. Los compañeros ferroviarios están muy animados y esperan, para breve tiempo, poder organizar a sus hermanos de clase y en especial, a las obreras cigarreras, las cuales, por su falta de organización sindical hacen una competencia desleal a sus compañeras de Concordia. Para la organización de los sindicatos femeninos iba la compañera Bella Armestoy como delegada de la F. O. Local de Concordia.

—Por primera vez en este pueblo se conmemoró dignamente la fecha tradicional del 1o. de Mayo, pues por falta de iniciativas, dicha fecha había pasado desapercibida.

Se realizó un gran mitin y una velada teatral. En ambos actos hizo uso de la palabra el camarada Nieves Cisneros, delegado de la F. O. Local de Concirdia.

CONSIDERACIONES

La F. O. Local cuenta hoy con 12 ó 14 sindicatos obreros, pero quedan muchos trabajadores por organizar. El consejo federal de la local prepara un vasto plan de acción a objeto de atraer a la lucha al resto del proletariado de Concordia. El nuevo consejo nombrado en el último congreso, compuesto de camaradas jóvenes y entusiastas, trabaja con actividad a fin de cumplir su delicada misión, y el camarada Robelo, secretario general, se multiplica para atender a conciencia su importante cargo.

Los trabajadores de Concordia cuentan con un medio de propaganda eficaz, medio que no tenemos los demás obreros del país. El diario "Justicia". Un diario en la calle, es un propagandista de todos los días, de todos los momentos.

"Justicia", desde su aparición hasta hoy viene cumpliendo su delicada y difícil misión a satisfacción de los trabajadores organizados.

Su sostenimiento cuesta sacrificios, bien lo saben los camaradas, pero tales sacrificios se ven ampliamente recompensados. Los sindicatos obreros están dispuestos a sostenerlo contra viento y marea, y si cada obrero se interesa en el cumplimiento del deber, dentro de poco el diario tendrá vida propia.

Frente al periodismo burgués, es preciso levantar el periodismo obrero, para bien de la causa de los oprimidos: no pueden, los trabajadores, esperar a que periodistas que escriben a tanto la línea y de acuerdo como lo ordenen, puedan defender la verdad y la justicia. Si como lo espero, el diario pueda abrirse paso, los camaradas de Concordia, podrán darse por satisfechos, ya que habrán llevado a la realidad, lo que para muchos es sólo una noble aspiración.

Por lo demás existe en esta ciudad un plantel valioso de camaradas aguerridos en la lucha de clases y como en muchos otros puntos, la F.O.M. mantiene aquí bien en altos los principios y prácticas sindicales.

Solucionados los conflictos locales, en especial el de Robinson, podrán los componentes de la local entrar de lleno a la obra de organización, pues, apesar de lo hecho, queda mucho por hacer.

Modestia aparte, creo haber cooperado en la medida de mis fuerzas a robustecer la acción sindical en Concordia; y al dar por terminada mi obra, me resta la satisfacción del deber cumplido.

La F.O.R.A. tiene en esta ciudad, ardientes y entusiastas defensores que secundarán en todo momento la acción de aquélla para acelerar la marcha hacia nuestra completa emancipación.

Adán IBAÑEZ.

Maniobras infames del liguismo

Permítame, compañero redactor de **LA ORGANIZACION OBRERA**, que me ocupe de una forma de carneraje hasta ahora desconocida, que si no tiene mucho interés doctrinario es divertida y novelesca.

El caso es el siguiente:

Los obreros de la casa Pagola sostienen una larga huelga, en la cual la liga, o la guardia blanca, o la asociación del trabajo (ajeno) — tienen veinte nombres como los rateros — ha tomado su correspondiente intervención, que ya es de ordenanza en toda huelga.

Los guardias blancas hacen mil planes por defender al burgués. Visitan a los obreros que creen vacilantes y les ofrecen su protección y apoyo, llevándoles mensajes del patrón; ponen avisos en los diarios pidiendo obreros en lugares lejanos treinta o cuarenta cuadras de la fábrica, y allí los contratan para llevarlos a trabajar: los llevan y los traen del trabajo al domicilio y del domicilio al trabajo, como si fueran niños escolares, aunque sean nenes de treinta años.

Pero no para aquí el perfeccionamiento del sistema carneril. Había necesidad de emplear a la mujer, dedicada a engatuzar obreros para conducirlos al camino del crumiraje. Y así lo hicieron.

Días pasados se presentó en las proximidades de la fábrica de calzado situada en Cochabamba y Deán Funes, una individua que sobre el vestido de mujer llevaba un saco de hombre y una gorra jockey. Eran únicas prendas de vestir masculino que llevaba. Tampoco no se precisaba mucho más. Si hubiese tenido pantalones, estaba el mamarracho completado.

Ya era como para llamar la atención del público, que se dedicó a alquilar balcones. Las puertas y las ventanas se poblaron de vecinos que observaban al individuo hombre del ombligo para arriba y mujer en la parte inferior. Parecía un hombre con faldas.

Este adefesio se colocó frente a un grupo de huelguistas y comenzó a provocarlos, diciéndoles: "vengan a atajarme a mí".

¡Oinganle! Algunos decían encantados: "¡ah, toro!" Otros no creían que fuera toro sino vacuno del otro sexo, y así se lo manifestaron, lo que indignó a la "niña" liguista, que se aproximó al grupo acompañada por otros partidarios vestidos como visten los hombres, dispuestos a pelear a los huelguistas.

Hubo una serie de trifulcas en el barrio, que lo convirtieron durante varios días en un corso de carnaval. La fémina patriótica volvía diariamente, hasta que se armó para ella algo inesperado.

Las compañeras huelguistas eran provocadas por este aborto de la liga, y resolvieron darle una lección. Al efecto pasaron a vías de hecho.

El tole tole fué mayúsculo y los liguistas "ligaron" una garroteadura jefe, porque quisieron intervenir en la contienda y obligaron a mezclarse a los hombres.

Por último se originó el desbande de carneros y guardias blancas. La "donna e mobile" rodó por tierra en una forma que dejó su elegancia femenina por el suelo. Levantóse y huyó dando chillidos desgarradores. La tigre se volvió una gata de azotea que maullaba desesperadamente. Se metió en una casa de obreros, a cuyos vecinos había provocado varias veces y fué sacada en la forma merecida.

Este fenómeno de la naturaleza venía a proteger el crumiraje para contrarrestar la propaganda de las compañeras.

Ese es el hecho, expuesto en la forma que puedo hacerlo, dejando los comentarios al lector respecto de las maniobras repugnantes del liguismo y de sus recursos para defender menguados intereses.

Para tales fines tales medios. Todo está relacionado.

Las prostitutas perseguidas por el municipio se enrolan en la liga patriótica. Felicitaciones por la conquista. A Carlés no le bastan los taberneros. Necesita el concurso más digno del prostíbulo y la sífilis.

¡Que Dios y el sumo pontífice la bendiga!

PURITANI.

Pedro Kropotkine

Nació, Diciembre 9 de 1842 — Murió, Febrero 8 de 1921

Cuando en noviembre de 1917, los bolshevikis derribaron el gobierno de Kerensky, se encontraron con la oposición y la denuncia interesada de los "beatones" de todo el mundo. Entre sus enemigos estuvieron también las otras fracciones revolucionarias de su país, incluyendo a muchos de los más famosos y venerables nombres de la historia de la Rusia revolucionaria. Toda la prensa burguesa y "socialista" de los dos mundos, no dejó de explotar este hecho, y constantemente citaba a hombres tales como Plehjanoff, el fundador del Marxismo Ruso, a Burtsev, el incansable desenmascarador de espías de la policía zarista, a Chaikovsky, el Nestor de los revolucionarios rusos del setenta, a Catalina Breshkovskaya, la "Abuela de la Revolución", y especialmente al gran geólogo, naturalista e historiador, Príncipe de Kropotkine.

Pero Kropotkine, estaba especialmente en situación de ser un testigo capital contra la revolución del proletariado ruso, pues él al menos, no podría ser acusado de pertenecer a tendencias moderadas ni a ningún socialismo amarillo, por cuanto fué el fundador y el mas importante teórico de ese credo ultrarevolucionario, llamado anarquismo comunista (o comunismo anárquico), cuyos adherentes acostumbran a estremecer al mundo de tiempo en tiempo, con sus atentados terroristas.

Kropotkine, era un astro solitario en el cielo revolucionario ruso. El sitio por él ocupado, como fundador de una escuela, es algo parecido al que ocupara León Tolstoy. Generalmente venerado por sus trabajos puramente científicos — como el filósofo de Yasnaya Poliana lo fué por su obra literaria — fué igualmente desdeñado, en general, por sus ideas políticas. Aunque su nombre estuvo rodeado de una fama que acaso no haya tenido igual en la larga lista de los héroes revolucionarios rusos — su origen principesco — su prisión en la fortaleza de Pedro y Pablo — su sensacional fuga de 1876 — su prisión en Francia como anarquista conspirador — su largo destierro en Inglaterra —; no llegó a ser profeta en su propia tierra.

Sus enseñanzas anarquistas fueron mucho mejor conocidas y tuvieron muchos adherentes en cualquier otra parte que en la propia Rusia. Más, aún en los países latinos del Oeste de Europa, donde por cierto tiempo sus ideas estuvieron en boga, su prestigio empezó a decrecer a principios del siglo XX. el estéril utopismo de su evangelio, que espera levantar a las masas por el bello ideal de la anarquía (una sociedad comunista sin ningún gobierno) ha condenado al movimiento anarquista a una existencia de secta formada por simples entusiastas y animada por caprichosas charlas. Sus elementos más inteligentes y más revolucionarios están generalmente vinculados al movimiento sindicalista, en el cual, ellos introducen una efectiva protesta tanto contra la sociedad burguesa como contra el socialismo reformista.

Estaba casi olvidado en el movimiento de todos los países cuando, al principio de la guerra mundial, volvió de nuevo a llamar en alto grado la atención pública. En esa época salió con su manifiesto público a sus camaradas franceses, exhortándolos a alistarse en el ejército, para defender la libertad y la civilización francesa contra el militarismo y el absolutismo alemán. Y poco antes de aquel tiempo, en que conjuró a sus camaradas — los anarquistas y antimilitaristas — contra la amenaza del peligro germano, no protestó contra los esfuerzos del gobierno francés para prolongar la duración del servicio militar obligatorio.

Para muchos de sus partidarios, tal actitud de su querido maestro les supo a dolorosa sorpresa. Anarquistas rusos, así como franceses, trataron de explicarla como una repentina caída en patrióticas y democráticas ilusiones. Estuvieron, sin embargo, equivocados. Para aquellos que han seguido la carrera teórica de Kropotkine, esa actitud no fué un acto de traición — ella fué la lógica consecuencia de su sistema teórico completo, el resultado del conjunto mental y psicológico de un hombre que pensaba ser el más radical enemigo de la sociedad burguesa, el más irreconciliable de todos los revolucionarios, y que, en realidad, era un ferviente demócrata y "progresista".

¿ANARQUISTA O DEMOCRATA?

La base de su teoría fué su concepción del estado. Sin guiarse por una concepción marxista acerca de su carácter del fenómeno histórico, mira al estado, no como una maquinaria para la opresión de una clase por otra, (percibe esto, únicamente allí donde el estado parece como u naparato fuertemente centralizado, cubriendo un vasto territorio). "El estado — dice Kropotkine — en su Anarquía, su Filosofía, sus Ideas — representa una forma de vida social que, en nuestras sociedades europeas, fué establecido únicamente hace bien poco tiempo. El hombre existió muchos miles de años antes que los primeros estados fuesen formados; Grecia y Roma, florecieron muchas centurias antes que apareciesen los imperios Macedonio y Romano; y para nosotros, los europeos, el estado tuvo sólo existencia, propiamente hablando, desde el siglo XVI. En ese tiempo fué creada esa sociedad de ayuda mutua entre los poderes militar y judicial, los propietarios rurales y capitalistas, que es llamado el estado".

Nosotros consideramos que las investigaciones históricas de Kropotkine lo han llevado a un importante descubrimiento. Las ciudades repúblicas de Atenas y Roma, en el antiguo mundo; las ciudades de la Edad Media, tales como Florencia, Bremen Novgorod, etc., no fueron estados, no fueron organizaciones — ellas fueron "libres comunas", sin organismo de estado, y únicamente se transformaron en estado en una época tardía, con Alejandro Magno de Macedonia y con los emperadores de Roma, y en Europa, con el relativamente reciente nacimiento del absolutismo centralista. Y ése es el criterio de Kropotkine. Lo contradice el hecho de que en las muchas centurias anteriores a la formación de los grandes imperios, la mayoría de la población de las comunidades mencionadas estaban formadas por esclavos. Lo contradice el hecho de que existía la clase opresora y la clase oprimida en las ciudades de la Edad Media.

La cita anteriormente apuntada, nos suministra la clave del trágico error que constituye la esencia misma de las teorías anarquistas de Kropotkine.

Formado en la atmósfera de los intelectuales idealistas, "noble arrepentido". (1) experimentó profundamente la sensación del hecho en virtud del cual su gran país, fué conservado en estado de oriental sujección y de barbarie por una turba gubernamental corrompida e ignorante, que, con sus innumerables ramificaciones, fué oprimiendo, devorando y desvastando, un vasto imperio. Ese hecho debe haberse apoderado de su mente, especialmente durante aquellos largos viajes que emprendió, con propósitos científicos, cuando sirvió con los Cosacos de Amur en la Siberia Oriental. De ese modo, una sorda hostilidad contra el absolutismo y el centralismo, determinó, bajo la influencia de las enseñanzas de Proudhon y Bakounine, las bases de su "total negación del estado".

Sin embargo, subconcientemente, siempre se mantuvo en él la admiración de los intelectuales rusos por las democracias burguesas del Occidente europeo, donde el gobierno no es más inteligente, menos destructor, donde existe autonomía local, en una palabra, donde existe más democracia y federalismo contra el absolutismo centralista de Alejandro Magno, de César, de Luis XIV y de los Romanoff. No le interesa qué, para la gran masa de trabajadores, los esclavos del trabajo manual, los beneficios de la democracia y de la autonomía no existan; que ellos estén excluídos de toda participación en el gobierno del estado y que haya tanta hambre y tantas sangrientas represiones de revueltas obreras, dentro de la libertad democrática como dentro de la tiranía autocrática. Después de todo, a despecho de la generosidad y del idealismo con el cual sacrificó sus intereses personales y de clase, permaneció siempre siendo un intelectual burgués, incapaz de considerar las cosas desde el punto de vista del trabajador.

Hubo, es cierto, un momento en su vida en que casi llegó al punto de vista realmente proletario. Fué durante su juicio de Lyón, Francia, en 1883, cuando fué señalado como miembro de una organización secreta anarquista: La "Asociación Internacional de Obreros". En aquel tiempo dijo: "La historia nos enseña que todos los gobiernos son similares y que ninguno vale más que otro. El mejor es el peor. Unos despliegan más cinismo, otros más hipocresía..." Y treinta años después, exhorta a sus compañeros a entregar su vida en defensa de unos que desplegaban más hipocresía cuando fueron atacados por otros qué desplegaban más cinismo..."

Max STRYPAYANSKY.

(1) (Noble arrepentido) así fueron llamados en otro tiempo, aquellos miembros de la nobleza que, experimentando un sentimiento de responsabilidad frente a la miseria y a la ignorancia del pueblo, hacia mediados del siglo pasado, abogaron por la abolición de la servidumbre y por el desarrollo de la educación del pueblo. Fueron ellos los predecesores de aquella generación del setenta, que decidió "entrar en el pueblo".

(Continuará)

Nuestros héroes

En el terreno de la acción, cuando hay que hacer frente a los hechos, en los momentos supremos en que es preciso poner la vida al azar de las balas, pocos son los héroes.

Allí callan los que gritan en otro terreno. Es que en el momento de la acción son héroes solamente los héroes de hecho y no los de cartón que infestan el movimiento proletario con sus latas vacías.

El tributo de energía y sangre necesario para la revolución lo dan los federados a nuestra F. O. R. A. Otros "revolucionarios" le dan sus flores retóricas cuando no los miasmas de la calumnia con que envilecen la acción del prolotariado sindicalista.

Pero cuando se presenta un momento de acción, los héroes de escaparate disparan a esconderse en lo más oscuro de sus cuevas.

Las Palmas, Villaguay, Patagonia, Gualeguaychú, son jalones dejados por los soldados de la F. O. R. A. que avanzan hacia el mundo nuevo y que señalan con sangre el camino recorrido.

Nuestros federados y nuestros delegados fueron los que penetraron en las entrañas más profundas del país para despertar a los esclavos y organizarlos; ellos fueron los que despertaron una nueva concepción de la vida a los esclavos de las selvas; ellos conmovieron con su palabra y su acción al proletariado del interior, y ellos los que afrontan a la reacción de la liga patriótica con su pecho y con sus armas, fijando límite a los desmanes y manteniendo alta la moral combativa de la clase que se va libertando de la vieja opresión.

Nuestros hermanos dejaron la vida en los lugares del combate; ellos regaron con su sangre el suelo que habían fecundado antes con su sudor, y también ellos poblaron las cárceles de veinte ciudades distintas, siempre por defender los derechos sagrados de la clase productora, sufriendo vejámenes y deportaciones.

En la lucha sindical, ellos son los que sostienen la huelga con una tenacidad incomparable, durante meses y años enteros; ellos son los que desde la madrugada se levantan para cerrar los caminos al carneraje organizado y protegido por mil medios; ellos los que se encaran con el traidor armado y envalentonado y con la guardia blanca, trenzándose en provincias y en la capital a balazos con esos instrumentos de la reacción.

Sin embargo, revolucionarios de café que nada hacen ni saben hacer; tipos que cuidan su pellejo como si fuera una flor de invernadero; mentecatos que no tienen más mérito que el que se atribuyen ellos mismos, pretenden desmerecer a los federados de nuestra gran institución, quitándoles títulos revolucionarios adquiridos con sangre en la cruenta lucha.

Pero la clase obrera no se deja impresionar por los charlatanes y cobardes que huyen del peligro y se reservan el derecho de crítica, que es para lo único que sirven, y por ahora no los cree aunque los escucha, y mañana, cuando conozca mejor a unos y otros, entonces los arrojará de su seno como a simuladores de la revolución, como a farsantes del valor, mandándolos con sus milongas imbéciles a cantarle a la luna, melancólica soñadora incapaz de nada bueno.

Los fuertes cantarán sus himnos de acción al sol, a la vida, a los númenes de la guerra social, que rompen las viejas opresiones y fecundan los gérmenes de la nueva sociedad que nace al calor de la obra inteligente y de los inmensos sacrificios de nuestros hermanos que a través de todo el país labran el terreno para la nueva generación.

Cuando nuestras fibras parecen quedar quebrantadas bajo el golpe traidor de la calumnia artera de la secta, recordemos a nuestros héroes, a los que han dado a la causa toda su sangre y su vida, para comprender que todo lo que hemos hecho nosotros no es bastante, que debemos hacer más, mucho más, y con esto rendimos el más digno culto a nuestros caídos y daremos el bofetón más grande a los calumniadores que creen amilanarnos con las inmundicias de sus espíritus podridos, corroídos por la estupdiez sectaria.

Y así también impulsaremos y honraremos a la revolución que amamos y nos haremos dignos de ella.

El valor moral de la organización

El significado del sindicato obrero es la manifestación de la fuerza de los trabajadores puesta en juego para conseguir su emancipación.

Los movimientos parciales que sostienen con sus enemigos de clase son para afianzar la personalidad del proletariado, consiguiendo con esto consolidar las conquistas morales y materiales obtenidas en la lucha, teniendo ya conciencia de la importancia de la organización, primeramente para resistir en sus aspiraciones y después para asegurar y afirmar el terreno ganado a la clase patronal.

La cruenta lucha declarada por la clase capitalista a la organización es la confesión de su derrota no lejana en sus dominios de la producción, y esto impulsa a los trabajadores a organizarse fuertemente, comprendiendo que para hacer frente al enemigo, que cuenta con poderosas armas, es imprescindible estar tan preparado como él.

La fuerza es la que decide en todas las luchas.

No puede la clase capitalista consolarse con la transformación que tienden a realizar los trabajadores; no puede ni debe permitir, sin emplear en su contra todos los resortes que posee, la entrega pacífica en manos de la clase que ella explota de la vida económica y social en que basa su cómoda existencia; y es por esto que la lucha es a exterminio, por cuanto los derechos en pugna no tienen solución sin la derrota de una clase que ve en peligro el libre desenvolvimiento de sus aspiraciones.

Confiando los trabajadores en que los instrumentos de trabajo en manos de los capitalistas no rinden sino pérdidas considerables, y que, por otra parte, el valor que representa es según lo que el rendimiento de los productores puedan realizar.

Los trabajadores saben perfectamente bien que al apoderarse ellos de los lugares de trabajo, conseguirán realizar el propósito que persiguen, habiendo llegado a su emancipación, vale decir, haber realizado la revolulión.

El significado, pues, de los movimientos parciales, sólo representa el primer paso hacia ella, así como los movimientos nacionales e internacionales representan la suma de capacidad y fuerza con que se cuenta para poder materializar su finalidad de clase, sus propósitos de libertarse del yugo explotador y tiránico del enemigo de clase.

Para esto, que ya ha llegado categóricamente a definir las posiciones de los cuerpos en lucha, sabe la clase capitalista los medios que debe emplear, si no para detener completamente a su enemigo, por lo menos para obstaculizar su marcha. Y la clase trabajadora, comprendiendo también que ella sola se basta, librándose de todos los apóstoles y redentores, se orienta y dirige por sí sola, convencida de que ella posee todas las armas e inteligencia para triunfar en su cruzada revolucionaria.

El sindicalismo revolucionario posee la virtud de haber obtenido que únicamente la clase trabajadora sea lo suficientemente capaz para salir triunfante en sus propósitos.

Condenada estaría a una desorientación y anarquía si llamara en su auxilio a elementos ajenos a su naturaleza. Saba por experiencia lo peligroso

de esto, como se demostró palpablemente en la revolución francesa.

Por eso mismo, el proceso de capacidad que realiza diariamente por medio del sindicato significa la inutilidad de los cristos y redentores pigmeos que pretenden ayudar a caminar a un gigante que cuenta con las suficientes fuerzas y energías para conducirse por sí solo.

El peligro que entraña, pues, la intromisión de elementos ajenos lo ha demostrado la experiencia histórica, con afirmaciones categóricas de que sólo se consiguió poner a nuevos amos, como aconteció con el triunfo de la burguesía contra el feudalismo.

El capitalismo, que ya ha vivido lo suficiente — mientras la clase trabajadora no estaba preparada como para ser dueña de su destino — está en bancarrota y sin posible salvación. Tócale el turno a una nueva clase para erigirse en patrona de ella misma, emancipando a su vez a la humanidad, por haber dado término a la lucha sangrienta de clase que actualmente existe, consiguiendo imponerse definitivamente en el lugar que le corresponde.

Traten los productores de organizarse poderosamente para abatir a sus explotadores, que sus esfuerzos han de coronarse con una aureola de triunfo con la implantación de una nueva sociedad sin explotados ni explotadores, donde la vida se manifieste para los productores completamente libre, respondiendo a su manera de ser.

Preparen los trabajadores la revolución más grande que haya acontecido en la historia, y la experiencia y capacidad que van adquiriendo en la lucha les asegura el fin que coronará sus esfuerzos. En vano serán los obstáculos puestos en su camino; cuanto más poderosos sean éstos, más alentarán a terminar con mayor rapidez su condición de explotados.

Aúnen los trabajadores sus energías, reconcentren todos sus esfuerzos en un solo bloque para la acción y solidarícense en todo acto de la organización obrera, que en ella encontrarán todo lo necesario para hacer su revolución.

En ella, únicamente en ella, los trabajadores podrán emanciparse de sus opresores.

¿Cómo no vivar al sindicato, si es la base, la vida de una nueva sociedad que resurge de la fuerza e inteligencia de sus componentes?

Si la emancipación de los trabajadores está en ellos mismos, sólo falta coordinar la acción para empezar la obra.

Cada día que pasa, la organización va adquiriendo la convicción de su valor moral y material, y no sería extraño entonces, que llegue el momento de dar la batalla final.

Y la dará, pese a los traidores y lacayos de los pretendidos revolucionarios que actúan en el campo obrero, barriendo todo lo inservible y peligroso de que está minado; realizando una verdadera obra moralizadora, colocando al margen de sus cuadros a todos los canallas.

El sindicato, a medida que pasa el tiempo, va conociendo a los instrumentos del capitalismo, expulsándolos de su seno.

Terminamos estas reflexiones, convencidos, como siempre, de la importancia que representa la organización y del valor que ella posee para el propósito que persigue la clase trabajadora.

H. VILLALBA.

Una resolución moralizadora del sindicato de Ebanistas

El debatido asunto de la sociedad de escultores en madera ha tenido la solución que era de esperarse, dada la conducta traidora del mismo.

Después de su expulsión del seno de la F. O. L., el sindicato de ebanistas, lesionado gravemente por hechos provocados por la aludida sociedad, ha tomado la siguiente resolución:

"El sindicato de obreros ebanistas y anexos, reunido en asamblea extraordinaria a los efectos de resolver acerca del temperamento a adoptarse con respecto a la actitud del sindicato de Escultores en madera al reeditar una carta abierta publicada por el sujeto Esteban D. Semería, que robó los fondos de la F. O. R. A., considerando:

1o. Que la actitud del sindicato de escultores en madera al reeditar y repartir entre sus asociados el mencionado panfleto implica solidarizarse con las acusaciones vertidas por un individuo descalificado del movimiento obrero por su incalificable acto de pillaje; como asimismo por ser un individuo al servicio de la asociación patronal.

2o. Que la mencionada carta abierta hace cargos graves contra activos militantes del sindicato de ebanistas y miembros del Consejo Federal de la F. O. R. A., cargos con los que se solidariza el sindicato de escultores, sin concretos que justifiquen tales acusaciones que redundan en desmedro de la dignidad de la organización sindical.

3o. Que tal actitud de parte de dicho sindicato está en estricta concordancia con la obra de intriga y difamación en que se halla empeñada la asociación de expoliadores que ha dado en llamarse del trabajo por medio del pasquín "La Concordia", en connivencia con la liga de mazorqueros "patriótica" en perjuicio de la organización de los trabajadores.

4o. Que la insólita actitud del sindicato de escultores ha motivado la eliminación del seno de la F. O. L. de Buenos Aires, basada en las razones expuestas. Resuelve:

1o. Desconocer al sindicato de escultores en madera.

2o. Considerando que el concepto sustentado en el gremio en lo referente a la solidaridad obliga al cumplimiento de un deber para los compañeros escultores por parte del sindicato de ebanistas, anteponiendo la fuerza emergente de la organización a las arbitrariedades e injusticias que pretendieran cometer los capitalistas, resuelve aprobar el temperamento propuesto por la C. A. en el sentido de que al producirse un conflicto entre el personal de tallistas y el capitalista en talleres de ebanistería, deberá reunirse en secretaría el personal de ebanistas y anexos conjuntamente con el de tallistas para resolver acerca de la acción a desarrollar, según el caso lo requiera. En conclusión, la resolución adoptada tiende a desbaratar los canallescos planes de los individuos que ya sea guiados por un personalismo de sectarios inconscientes, o ya sea para alardear de "revolucionarios", a fin de adquirir popularidad por su charlatanismo para satisfacer los más variados apetitos, se identifican en su procedimiento con los propósitos nefandos del capitalismo y sus adláteres, favoreciendo a tales procedimientos la autonomía de algunas entidades que, como la de los escultores en madera no tienen vida propia, sino que, por el contrario, viven a expensas de la solidaridad que puedan prestarles organizaciones capaces de imponer condiciones en los lugares de producción y a las cuales se proponen los elementos al servicio del capitalismo obstaculizarlas en su obra de emancipación proletaria."

DELEGACION A RIO CUARTO

Informe del delegado Fortunato Cavalo

Durante los días de mi estada, di varias conferencias a los sindicatos Metalúrgicos, Federación Postal y Telegráfica, Albañiles y Carpinteros

También me ocupé de reorganizar varios sindicatos, y para ésto, con el compañero Julio Díaz, secretario de la F. O. Local, citamos a los carreros y estibadores, que están matándose de hambre los unos a los otros, con el objeto de reorganizarlos.

Continuando la obra emprendida de reorganizar los sindicatos, invitamos a los de Oficios Varios y Pintores. Los pintores acudieron al llamado y se reunieron en la F. O. Local. Después que expuse brevemente la necesidad de volver a constituir el sindicato, resolvióse dejar constituída la nueva entidad, echando unas bases más sólidas y haciendo que se firmara un pacto de solidaridad entre los sindicatos de Albañiles y Carpinteros, para que de esa manera puedan constituir una verdadera fuerza en los lugares de trabajo. El pacto significa todo un poder en las obras en construcción y reparación, reconociéndose una y otra entidad obrera, como asimismo prometiéndose el respeto mutuo y no trabajar con personal no asociado, para defender los salarios impuestos por la misma organización.

El día 9 del corriente realizaban asamblea los obreros carpinteros para tratar asuntos internos. Pidiéronme que presidiera dicha asamblea y después de haber terminado todos los asuntos a tratar di una conferencia de carácter sindical, haciendo resaltar la conveniencia de mantener la disciplina que representa la unidad del gremio y la fuerza necesaria para imponer las condiciones morales y materiales que han de establecer condiciones de vida y de trabajo para todos los obreros organizados.

LOS PRESOS DE HERNANDO Y SU ORIGEN

En el mes de enero se declararon en huelga los obreros estibadores y obreros del campo para reivindicar algunas mejoras en el trabajo y salarios. Los compañeros del C. F. han de tener conocimiento de que en la carcel de Río Cuarto se hallan detenidos catorce camaradas.

Referiré cómo se produjeron los hechos.

En momentos en que una comisión de obreros se encaminaba para entrevistarse con algunos capitalistas, se oyeron algunos disparos que no se saben de dónde partieron; pero se pudo probar que en la comisión de obreros ninguno llevaba arma alguna. Sin embargo, se les pretende aplicar la ley social.

LOS LEGULEYOS Y LAS ORGANIZACIONES OBRERAS

La Federación Obrera Provincial de Córdoba se hizo cargo de los presos y para esto envió un delegado a Río Cuarto, que fué el compañero Contreras, como asimismo se nombró defensor al doctor Ponce, que fué exprofesamente de Córdoba a Río Cuarto a hacerse firmar el poder de los compañeros detenidos. ¿Qué es lo que hizo el abogado para la defensa de estos compañeros? Hasta el momento no se conoce ni siquiera un solo escrito que haya presentado al juez.

El citado abogado, y el delegado destacado por el C. F. de la Federación O. Provincial de Córdoba, que ha estado parando durante un mes en Río Cuarto, se retiraron sin que nadie conociera el informe de los trabajos o gestiones realizadas hasta la fecha, y los detenidos están sufriendo todos los sinsabores de una prisión inicua. Por último, ha tenido que hacerse cargo de los presos la F. O. Local de Río Cuarto, y se le dió el poder al abogado doctor González Luján.

OTRO CASO CON LOS PRESOS DE JOVITA

Los obreros estibadores y personal de máquinas se habían declarado en huelga apoyando un pliego de condiciones, el mes de enero del corriente año. En el desarrollo del movimiento se destacó una comisión, compuesta por el secretario general del sindicato de Estibadores, compañero Bernasconi, y los obreros Barcos, Muñoz, Santoni y otro compañero cuyo nombre no recuerdo. La policía, como siempre, al servicio de los intereses capitalistas, detuvo a estos cinco camaradas y fraguó un sumario acusándolos de haber violado la ley social, pasándolos inmediatamente a la cárcel de Río Cuarto, a disposición del juez.

El Sindicato de Estibadores de Jovita, enterado de la prisión de sus comisionados, inmediatamente nombró defensor al doctor Horacio H. Cabral, quien cobró 200 pesos adelantados para empezar a realizar los primeros trabajos; pero el tiempo trascurrió y pasaron tres meses sin que se hiciera absolutamente nada ni se entrevistara con los presos más que una sola vez para hacerse firmar el poder y cobrar del Sindicato la suma mencionada. Dándose cuenta de la estafa de este señor, resolvieron retirarle el poder y nombrar a otro abogado. Así fué cómo el doctor González Luján se hizo cargo de la defensa hace un mes, saliendo ya absueltos los compañeros Barcos y Muñoz y otro salió a los pocos días de estar detenido. Continúan aún en la cárcel Bernasconi y Antonio Santoni.

JUSTICIA DE CLASE. — RENUNCIA DEL JUEZ

En la cárcel de Río Cuarto se encuentra detenido un compañero estibador de la localidad de Buchardo, a quien se le acusa de haber violado la ley social. Como siempre la justicia burguesa, cuando no se encuentra causa a los atropellos de que son víctimas los trabajadores, se vale de cualquier medio para insistir en el estribillo de siempre: la ley social. Es así como la justicia está de parte de los explotadores, confabulándose los jueces, policías y todas las instituciones del orden capitalista para condenar a inocentes obreros que no han cometido otro delito que el haberse declarado en huelga y haber desplegado actividad en el movimiento. En estas condiciones se encuentra preso Barrionuevo. Este compañero, estando detenido, la F. Obrera Local de Río Cuarto le nombró abogado defensor al doctor Emiliano Irusta (hijo) para su defensa. El juez Abraham Ruiz entendía en la causa, quien siendo un perfecto reaccionario, ha tenido que renunciar por sus pretensiones de secar en las mazmorras a las víctimas obreras que caían bajo su garra.

En una de las entrevistas del abogado defensor, doctor González Luján, conjuntamente con el compañero Julio Díaz, han podido constatar que el camarada Barrionuevo estaba atacado de pleuresía, que había echado sangre por la boca y que se hallaba tirado en el suelo como un trapo inmundo cualquiera. El abogado, impuesto de la enfermedad que padecía, pidió al juez por medio de un escrito el traslado del preso al hospital; el juez no dándole curso al petitorio del abogado se negó terminantemente, contestando que **sería mejor que se muriera**... ¡Respuesta digna de un representante de la justicia burguesa, que solo tendría réplica merecida con una pedrada en plena cara!

En vista de ésto enviamos un telegrama al ministro de gobierno en nombre de la F. O. R. A. y de la F. O. L. pidiendo el traslado del enfermo al hospital. El ministro no contestó al telegrama pero sabemos que nuestro compañero fué trasladado al hospital, en el que algunos compañeros fueron a visitarlo lo que originó la renuncia del juez. Hemos podido comprobar a los pocos días que el compañero había mejorado.

¡DELEGADO DE MENDOZA!...

Suele hacer incursiones en esta ciudad el ácrata Accorinti, corredor de vinos y otros artículos ideológicos, quien se titula a sí mismo delegado de Mendoza. ¡Será por lo del vino!

El propagandista de la acracia sorprendió la buena fe de algunos obreros que creyeron que su representación de vino era obrera. Dejó mal trecho al Sindicato de Albañiles, que logró hacer separar de la F. O. L. mediante una obra de intriga bastante ruin.

Sólo la oportuna alarma que su obra produjo en la F. O. L. evitó que su veneno prosperara, pues de lo contrario no queda sindicato en pie.

Esta es la obra del "delegado de Mendoza"... que ni siquiera es obrero, sino agente propagandista de alcoholes.

NECESIDAD DE CONSTITUIR LA FEDERACION O. DEPARTAMENTAL

Los compañeros del C. F. de la F. O. R. A. podrán apreciar por el presente informe las múltiples actividades que tiene que desplegar la F. O. L. de Río Cuarto, atendiendo huelgas, haciéndose cargo de presos, siendo sus cotizaciones insuficientes para poder socorrer a los presos y sus familias. Además, si se preocupara de los sindicatos de otra localidad no podría dedicar sus energías a las propias necesidades de su sede menos aun si se tiene en cuenta que el departamento de Río Cuarto lo componen cerca de treinta localidades, y entre ellas algunas de importancia. He podido comprobar por mi viaje al pueblo de Holmberg, en el que me acompañaba el compañero Jorge Paz, para poder reorganizar a los carreros y estibadores, que la tarea es muy grande; que no se puede hacer nada serio, porque al reorganizar esa localidad habría que reorganizar varias otras más que se encuentran en las mismas condiciones. Por otra parte, en Holmberg el personal de carreros y estibadores se encuentra desbandado por la falta de trabajo, y los pocos que hay no quieren someterse a las condiciones deprimentes estipuladas por los capitalistas.

Para organizar la F. O. Departamental es indispensable que se haga entre dos delegados: uno debería hacer una gira de propaganda por todos los pueblos del departamento con el objeto de reorganizar y organizar sindicatos, y otro debería estar en la ciudad misma para llevar a cabo una activa campaña de propaganda y reconstruir y fortalecer todos los organismos obreros.

Congreso de trabajadores y trabajadoras

(de la Liga patriótica argentina)

La liga nunca se vió tan pobiada como ahora. No nos referimos a la población que se introduce en sitios pudorosos donde suelen colocarse esos artículos de mercería. Se trata de otra población, también parásita, pero no de esos bichos saltones odiosos, pues son parásitos más grandes. Como que se trata de grandes personajes.

Tantos son, que ya no se bastan con una administración modesta, necesitando un congreso, como si fuera una nación.

Se reunió el congreso de trabajadores y de trabajadoras de la liga patriotera argentina. Estuvieron fecundos unos y otras.

Salían los proyectos como por arte de incubadora, y después de unos tiernos y ligeros pío pío remontaban el vuelo convertidos en leyes, como aves completas.

Aunque hijas de aves de rapiña, no pueden prosperar en poblado y tomarán rumbo a los montes y las estancias, donde encontrarán corderos para devorar y ojos de pueblos que los crían y a quienes se los sacarán, como el cuervo.

El obrero compañero Züberbuhler pronunció un violento discurso contra la explotación capitalista, y sostuvo que era necesario derribar el sistema oprobioso implantado por la burguesía. El presidente lo llamó al orden, previniéndole que moderase el lenguaje para no incurrir en infracción a la ley social, lo que motivó una interrupción por parte del compañero Züberbuhler, quien protestó de la actitud del presidente y dijo que a él nada le importaban las leyes inicuas, que a su entender eran la expresión de los intereses de la clase expoliadora. Agregó que conocía Tierra del Fuego — por los mapas — y que no le importaba un bledo ser llevado allí por decir la verdad.

Esto provocó entusiasmo delirante en la barra y entre los demás delegados.

Quiso continuar, pero le cortó el uso de la palabra el delegado compañero general Oliveros Escola, quien atacó al ejército y a la patria, proponiendo que se hiciese una intensa propaganda antimilitarista.

Fué estruendosamente aplaudido por los delegados y delegadas.

Una de estas últimas, la señorita Cascallares, dijo que se estaba perdiendo el tiempo miserablemente con discursos sin tratar los asuntos esenciales y propuso que se alterase la orden del día en el sentido de dar preferencia a un tema que su sindicato proponía.

Aprobada su moción, tomó la palabra de nuevo, pronunciando un fogoso y extenso discurso que la distinguió por su pasión revolucionaria.

Produjo un violento discurso contra dios y el estado. Sostuvo en forma enérgica que había que reformar el concepto del matrimonio e implantar el amor libre, agregando "que la mujer debe dejar de ser esclava que se une al hombre por los intereses, como si fuera una mercancía con la cual pueden negociar sus padres lícitamente."

Esto provocó una delirante ovación, especialmente de parte de las delegaciones femeninas de la liga.

Fué felicitada y centenares de delegados y delegadas estrecharon su callosa mano a la obrera Cascallares.

Acto seguido, y sin pedir la palabra a nadie, pronunció un discurso la señora Alzaga de Alvear de Lezica Ezcurra, quien abogó en favor de la ley del divorcio absoluto. Se aprobó su proyecto y se le tributaron felicitaciones, ovaciones y aplausos.

La señorita Basualdo Virasoro, desdeñando reglamentos y autoridades, continuó la serie de discursos femeninos sosteniendo que había que destruir todos los prejuicios sociales.

Atacó el sistema de la confesión, por inmoral e indiscreto. Interrumpida bruscamente por el compañero reverendo Padre Manuel del Corazón de la Virgen del Carmen, quien dijo que ella se salía del tema, replicó que debía dejársele amplia libertad de palabra para expresar su pensamiento, y que luego el que no estuviera de acuerdo, que le refutara. Agregó que ella no había interrumpido a nadie y no quería ser interrumpida.

Callóse el fraile y siguió la niña compañera.

Aclaró su tesis diciendo que no era contraria en principio a la confesión pero que la repudiaba porque los sacerdotes confesaban a mujeres. Pero que si la confesión de la mujer la hiciesen las monjas, entonces estaba de acuerdo con ella. O bien, que si los sacerdotes tenían preferencia por la confesión de la mujer, dado que no confesaban casi a ningún hombre, entonces sostenía como legítimo que la confesión femenina fuera recibida por los sacerdotes y la confesión masculina por las monjas.

El reverendo Padre del Corazón dijo que no tenía inconveniente en aceptar esta propuesta, prometiendo pedir plata de la colecta nacional para ir a convencer al papa de la bondad de la propuesta.

La delegada compañera Sor del Escapulario Bendito dijo que nada tenía que ver su santidad en este asunto que debía resolverse en el congreso respetando la soberanía nacional. Hizo aquí una larga alocución patriótica y nacionalista y agregó que los que no creen en la soberanía de la patria no pueden ser patriotas, y los que someten a un soberano extranjero las resoluciones de un congreso nacionalista no erán patriotas.

Además agregó que no convenía distraer la atención del papa de asuntos importantes, haciéndole saber cosas que no le podían causar daño alguno.

Propuso en consecuencia que se aprobase y no se le hiciese saber nada al papa, pues si tenía interés él sabría buscar, con el talento que lo caracteriza, las noticias en los diarios.

Como le interrumpiera el presidente diciendo que era un deber de cortesía avisar a su santidad de la cuestión pues en su concepto no tendría por qué oponerse a una cosa tan justa, la compañera del Escapulario replicó que esa era una ofensa a su santidad, pues sería dudar de su omnisciencia y sapiencia afirmando que no era necesario darle aviso, porque él sabía, como dios, todo lo que se hacía y se decía en todas partes.

El presidente, impaciente ante la elocuencia y facundia de la oradora, y con mucha envidia, dijo que eso no era cierto, porque sería indigno que llegara todo a sus santos oídos, pues en los cabarets y en los congresos se decían cosas muy feas.

Replicó vivazmente la compañera del Bendito Escapulario, preguntando al presidente si lo que se decía en el confesonario lo sabría o no su santidad pontificia, contestando el presidente que sí.

—Pues bien, agregó complacida, allí es donde se dicen y deben decir los peores pecados...

—Pero nadie los dice, interrumpió la vicepresidenta, lo que motivó un efusivo abrazo del presidente, que ya se había dado por vencido.

Y acto seguido el presidente Carlé — que no era otro — abusó de la palabra sosteniendo la superioridad de la mujer, con pruebas científicas incontrovertibles sacadas de las mismas sesiones del congreso y terminó recomendando el sabotaje como arma específica de lucha y exhortando a los delegados y delegadas a no fumar cigarros "Avanti", para evitar las protestas del sindicato de tabaqueros que se queja contra los directores de la prensa obrera porque no hacen la propaganda necesaria.

Fulano de TAL.

IMPORTANTE

La correspondencia de redacción y administración, giros y valores, debe ser dirigida a nombre de LUIS LOTITO.

Belgrano 2545 - Buenos Aires

Para evitar retrasos, envíense las comunicaciones antes del jueves

Agradeceríamos que se nos mandara en carillas separadas las cosas de administración de las de redacción.

LA VIDA SINDICAL

Huelgas y reclamaciones e información general

CAPITAL

EBANISTAS, SIMILARES Y ANEXOS — La huelga en el taller Sage y Cía. — Varios triunfos en otros talleres. — Con el entusiasmo y firmeza del primer momento continúa la huelga iniciada el 30 del mes ppdo. en la casa Sage y Cía. por haberse negado estos capitalistas a acceder a un pedido hecho por el personal en el sentido de expulsar del trabajo al capataz Terragno, y Jefe de dibujantes, Carrera, quienes han creado, al personal, una situación insostenible.

Se exige también la readmisión de varios obreros que han sido despedidos sin mediar causa justificada, y el suministro, por parte de la casa, de las herramientas chicas, para lo cual se concede un último plazo de 30 días.

Si como esperamos, el movimiento continúa con la tenacidad tenida hasta ahora, no existe la menor duda que un completo triunfo coronará esta unánime huelga.

Taller White. — El personal de este taller ha obtenido completa satisfacción, después de un conflicto que duró breve tiempo. Se exigía la higienización de los lugares de trabajo, debido a que éstos no reunían las condiciones que son indispensables para la vida y salud de los trabajadores.

Taller Zarinsny. — No habiendo sido aceptado un pliego presentado, el personal de este taller hizo abandono de sus tareas. Se exige para volver al trabajo, igualdad de condiciones con los demás talleres.

Taller Burgió. — Este capitalista ha cedido a la imposición del Sindicato que, de acuerdo a lo impuesto en otros talleres, concederá toda la herramienta para el trabajo en un plazo de 60 días.

Este triunfo se debe a la valiente y enérgica actitud del personal que se negó a transigir con el capitalista Burgió.

Talleres que de acuerdo a lo resuelto por la organización suministrarán las herramientas al personal:

Fredd, Sage y Cía., Talleres y obras Maple y Cía., Bocconi Egidio, Martínez, Burgió, Lapalma Octavio, Waving y Guillot, Caporale y Pitracci.

OBREROS DE LA REFINERIA DE AZUCAR—Huelga—Hace días que todo el personal obrero de este establecimiento industrial tiene entablado un conflicto huelguista como acto de protesta por el cobarde asesinato de un compañero, víctima del plomo homicida de los lacayos del capitalismo. Se trata de un crimen cometido por un sujeto perteneciente a la infame Liga patriótica.

El movimiento se desarrolla con todo entusiasmo, existiendo entre los camaradas huelguistas la firme resolución de obtener el respeto debido para el derecho de los trabajadores.

OBREROS TAQUEROS — Función teatral. — Hoy a las 21 horas este sindicato realizará una función en el salón "Colonia Italiana", Paraná 555. Se representará la obra "Los Muertos", de Florencio Sánchez y el monólogo "La huelga de los herreros".

En este acto se procederá al sorteo de 6 grandes premios perteneciente a una rifa.

INTERIOR

SANTA FE — Hermosa manifestación de protesta por los hechos de Gualeguaychú. — El 11 de mayo se efectuó en ésta un mitin para protestar contra los sucesos de Gualeguaychú, ocupando la tribuna varios compañeros los cuales, con palabras enérgicas, hacían sentir el repudio de la clase trabajadora contra la liga mazorquera, dirigida por el generalísimo de cartón Carlés, que escudado en la patria hace masacrar a trabajadores más argentinos que él, para usurpar los derechos de los verdaderos productores y que en realidad, la mal llamada liga patriótica es defensora del interés capitalista extranjero.

Los oradores, además, demostraron que la clase capitalista tendrá que someterse a la voluntad y fuerza de la clase trabajadora.

El mitin realizado ha dejado honda impresión y que los trabajadores una vez bien afianzados, en tiempo no muy lejano sabrán vengarlos enterrando al capitalismo con todo su sistema de miserias y crímenes.

CARMEN. — Triunfos obreros — Hace pocos días que los camarados federados de la sección Murphy, y que trabajan para la casa Aramburu Hnos., de Firmat, solicitaron delegado a Carmen a objeto de armonizar un semi conflicto que les planteara la casa Aramburu. Atento a dicho pedido, trasladóse a esa el camarada Teófilo Olguín, con la siguiente resolución, que propuso y fué aceptada por los camaradas de Murphy: enviar al delegado Cándido Freites a Firmat a gestionar arreglo con dicha casa y hacer firmar el pliego que sostiene el sindicato. Si la casa Aramburu se negara, al día siguiente paralizar las labores en la sección Murphy.

Estando ausente el patrón principal de la casa Aramburu Hnos., no se firmó el pliego el día del arribo del delegado, lo que dió lugar a los camaradas de Murphy para abandonar el trabajo.

El patrón inmediatamente cedió terreno, firmando el pliego sin ninguna objeción. Este cerealista tiene fama de "bravucón" pero no es tan "overo el tigre como lo pintan".

—Los dueños de máquinas desgranadoras de esta localidad han firmado integramente el pliego de condiciones impuesto por este Sindicato, siendo organizado y distribuido el personal para las máquinas por la sociedad.

Esta vez esos "señores" maquinistas no han recurrido al "servicio modelo" de las policías intermediarias y engendradoras de la discordia y conflictos entre el capital y el trabajo. Ni éstas han procurado "negociar" a los obreros, en vista del fracaso de la última campaña, que a pesar del empeño policial, los patrones ¡ingratos! no los obsequieran con un "canario".

SIERRA CHICA — Contribución para las familias de las víctimas de Gualeguaychú y F. O. Marítima. — La Sociedad Obrera de las Canteras de este punto ha donado la cantidad de 160 $ para la Federación Obrera Marítima, cumpliendo así con los deberes de solidaridad que deben existir entre todos los trabajadores.

—Conocidos los hechos de Gualeguaychú, la comisión administrativa puso en circulación una lista de suscripción para las familias de las víctimas, la que dió un total de $ 166.40.

Con estos dos actos, los compañeros de Sierra Chica, revelan que están dotados de conciencia de clase.

CONCEPCION (Tucumán) — Ecos del 1o. de Mayo — Para conmemorar la fecha histórica del proletariado, se reunieron en el local de la Confraternidad, los obreros de esta población, tratándose de la mejor forma de cooperar en la manifestación.

Encontrándose en dicho acto el corresponsal de LA ORGANIZACION OBRERA, compañero Juan A. Pérez, saludó a los trabajadores hablando de la F.O.R.A. y de la necesidad de formar sindicato los que no lo tienen. Quedaron formados en comisión 16 compañeros para la propaganda del caso. El día 3 se reunieron en asamblea 36 obreros, fundándose una entidad denominada "1o. de Mayo".

Los obreros de fábricas y aserraderos constituyeron su comisión en la siguiente forma: secretario general, Vicente Díaz; secretario de actas, Ramón Barros; tesorero, Roberto Nieva; protesorero, Francisco Bulacio y tres vocales.

LA BANDA — Varias — La sección de Tráfico y Talleres continúa los preparativos para el mitin del día 5 de junio, resuelto por la F.O.R.A. para protestar contra el crimen de Gualeguaychú, el cual promete ser un éxito grandioso.

URDINARRAIN — El 1o. de Mayo. — Los trabajadores conscientes de esta villa conmemoraron entusiastas, la histórica fecha del 1o. de Mayo. A la tarde, organizada por el Sindicato de Estibadores se realizó una manifestación callejera concurridísimo, la que recorrió las principales calles del pueblo vitoreando a la F.O.R.A., a la Rusia proletaria y cantando los himnos obreros revolucionarios. Terminado el desfile y ya en el local social, usaron de la palabra los compañeros F. Ferrari, A. M. Mendoza y J. Ocampo, haciendo todos ellos atinadas consideraciones acerca del significado de la fecha que se conmemoraba y augurándose el próximo advenimiento de la revolución proletaria.

ROJAS — 1o. de Mayo — Pacto solidario — Exterminio de crumiros — Exoneración de policiacos — La manifestación pública del 1o. de Mayo resultó imponente, pues un público enorme de trabajadores hizo acto de presencia. Estaban presentes: la F. Obrera Local, agrupación comunista, Oficios Varios, Carreros Unidos, Estibadores Unidos, Molineros, Fideeros y Anexos, Ferroviarios y Peones de campaña.

Más de treinta cartelones fueron exhibidos y llevados en dicha manifestación, llamando la atención las siguientes inscripciones: "El que no trabaja no come", "Trabajemos por la revolución social", "La propiedad privada es un robo", "Trabajadores, haceos dueños de los campos, fábricas, minas y talleres", "Abajo las leyes represivas". En el recorrido de la manifestación se cantaron los himnos obreros, y en determinados puntos hicieron uso de la palabra los compañeros J. Ducassi, Arturo Patitucci, A. B. de Nigris y Silverio Llordén.

La velada obrera del 30 de abril fué todo un éxito, pues el salón italiano, donde se llevó a cabo la misma, resultó chico a pesar de su amplitud.

Los carreros unidos han firmado un pacto de solidaridad con los estibadores por tiempo indeterminado.

Con motivo de ese pacto, una comisión de ambas sociedades se dirigió a la estación "Los Indios" y logró que todos se federasen, destruyendo todo el plantel carneril.

—Fueron exonerados del cargo de comisario y sargento de policía los policiacos Alfredo Altube y J. Ortíz.

Ha causado buena impresión entre los obreros la exoneración del primero, que, como se sabe, era un elemento despreciable y odiado por los procedimientos inquisitoriales que había implantado en la comisaría. Nosotros nos adherimos a ese desprecio por entender que los comisarios como Altube son indignos de actuar dentro de una población medianamente civilizada.

JESUS MARIA (Córdoba) — Conmemoración del 1o. de Mayo — El Sindicato Obrero de Oficios Varios de esta localidad ha conmemorado entusiastamente la histórica fecha del proletariado.

En la madrugada del domingo 1o. de Mayo, una salva de bombas anunció la entrada del día. A las 9.30 horas se congregaban una gran cantidad de compañeros en la estación local, esperando la llegada del delegado de la Federación O. Provincial de Córdoba, compañero José María Camblor, organizándose una manifestación hasta el local social del Sindicato, de donde continuó hasta la plaza San Martín, donde hicieron uso de la palabra el camarada secretario del Sindicato Julio A. Valverdi, y el compañero Camblor de la Federación Provincial, quienes fueron muy aplaudidos por la altura con que trataron el significado del 1o. de Mayo y la unidad del proletariado regional.

En la tarde se organizó otro acto en "Los Nogales" que, como el anterior, tuvo una enorme concurrencia. Hablaron sobre la revolución rusa los compañeros Valverdi y Camblor, siendo muy aplaudidos.

Con vivas a la F.O.R.A. y F. O. Provincial, se dió por terminado el acto que, para Jesús María, resultó grandioso.

VILLA MAIPU — 1o. de Mayo — En esta localidad se conmemoró el día de los trabajadores solemnemente, por las tres sociedades obreras del departamento: Centro Cosmopolita, Centro de Viticultores y Centro de Toneleros.

Al amanecer y durante todo el día, fuertes disparos de bombas de estruendo. A las 14 horas se organizó la manifestación que salió del Centro de Toneleros, acompañada de una banda de música, hasta el Centro Cosmopolita y de éste al Centro de Viticultores, donde hizo uso de la palabra el compañero Costante di Cesare, siendo muy aplaudidos por su entusiasta disertación, siguiendo luego en manifestación hasta la plaza departamental, donde hicieron uso de la palabra los compañeros Fermín Silva, por los Toneleros; Luis Lombardi, por los Viticultores; Sixto Quiroga, por la Cosmopolita, y Manuel O. Palacio, por los obreros de San Martín, regresando hasta el local de los Viticultores, donde se dió por terminado el acto.

En la noche se llevó a cabo una velada en el salón "Sportman" de esta villa, la cual estuvo concurridísima, habiendo tenido que permanecer en pie varios compañeros y compañeras por estar repleto el local.

Más de dos mil trabajadores acompañaron durante todo el día a los estandartes y la bandera del proletariado, que flamearon en la plaza del departamento y por las principales calles de esta localidad, significando así el inquebrantable propósito de seguir en la lucha contra el capital hasta su completa desaparición. Ha demostrado una vez más el proletariado de Maipú a la faz del gobierno y capitalistas mendocinos, que a pesar de sus acciones brutales y tiránicas coaligadas no han conseguido amedrantar ni doblegar el espíritu rebelde de nuestros federados, que al pedir más pan han sido apaleados y encarcelados.

Numerosos compañeros están ausentes de esta provincia por el boycot que le han aplicado los eternos victimarios de la clase trabajadora. A pesar de todo esto, el 1o. de Mayo ha sido una excelente demostración de fuerza que poseen las organizaciones obreras del departamento.

JUNIN — Próxima agitación por los hechos de Gualeguaychú — Gran incremento de la organización — Patrocinado por la Confraternidad Ferroviaria y la F. O. Local, se realizará el sábado 11 de junio, en el salón teatro Español, un festival artístico y conferencia a beneficio, en partes iguales, entre la F. O. Marítima y las familias de los caídos en Gualeguaychú bajo el plomo patriotero.

—Sigue progresando en esta ciudad, y dando sus frutos, la activa labor de los compañeros que actuan en la administración de la F. O. Local.

Hoy, después de salvar muchos obstáculos, esta Federación cuenta con los siguientes sindicatos adheridos: Sindicatos Talleres C. Ferroviaria, Obreros Sastres, Centro Empleados de Comercio, Sindicato Cocineros, Mozos y Pasteleros, de Panaderos y de Pintores.

Esto demuestra que frente a todos los planes de esos patriotas no quedará un solo gremio que no se adhiera a nuestra Federación, y así será el único medio de poder rebatir a esa plaga de carniceros humanos, que mientras más sangre obrera se derrame por su culpa, más afilan la hoz que los ha de segar.

SANTA TERESA — La protesta obrera por la masacre de Gualeguaychú — Reunión de las CC. AA. de los sindicatos locales — A iniciativa de la C. A. de la F. O. O. V. se realizó el domingo 15 una reunión en conjunto de las comisiones administrativas de los sindicatos locales, a fin de uniformar un temperamento a asumir frente al vandalismo de los mazorqueros de la L. P. A. desbordado en Gualeguaychú.

Resolvieron realizar un mitin de protesta el 5 de junio y solicitar a la F.O.R.A. un delegado orador para ese día y hacer circular listas de suscripción a beneficio de las familias de los caídos y para defensa de los presos. El mismo temperamento asumirán los compañeros de La Vanguardia, habiendo solicitado, también de la F.O.R.A. un delegado orador para ese día.

Se nota el mayor entusiasmo en los compañeros para exteriorizar su protesta y repudiar a la liga patriótica.

Es un deber boicotear a los productos "Avanti"

Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir son:

"AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"

Impreso en los — talleres de — LA VANGUARDIA